

Fac. Fil. Leticia

UNAM

COMENTARIOS SOBRE LA TRADUCCION DE
" LA ROMERIA "

TESINA QUE PRESENTA

LAURA VILLAFUERTE THOMAS .

COMO PARTE DE LOS REQUISITOS PARA OPTAR AL TITULO DE
LICENCIADO EN LETRAS MODERNAS.

FEBRERO DE 1979 .

50300
Leticia
15-II-79



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A quienes, con cariño,
me han guiado en la vida .

Agradezco su ayuda al maestro Federico Fatán, quien con dedicación y esmero nos ha transmitido la enseñanza y el anhelo de superación, invitándonos a seguir su ejemplar conducta y formación.

The first requisite of a translation, it seems to me, is that it should not sound like a translation. That simulacrum of spontaneity can be a fascinating thing indeed.

Marianne Moore.

I N D I C E .

| | | |
|-----|--|----|
| I | INTRODUCCION Y PROPOSITO DEL ENSAYO | 1 |
| II | EL ESTILO LITERARIO DE CAMILO JOSE CELA..... | 5 |
| III | ANALISIS DE LA TRADUCCION..... | 11 |
| IV | CONCLUSIONES..... | 35 |
| V | BIBLIOGRAFIA..... | 37 |
| * | TEXTO BILINGUE DE "LA ROMERIA" . | |

I. INTRODUCCION Y PROPOSITO DEL TRABAJO.

Al traducir un texto literario, el traductor tiene dos opciones: la traducción literal y la literaria. La lógica puede hacernos pensar que si calcamos fielmente el original, reflejaremos sus mismos efectos. Sin embargo, el resultado generalmente es contrario, ya que, cuando se traduce literalmente un texto, se obtiene una serie de palabras muchas veces incomprensible para el lector, debido a la falta de verdaderas equivalencias tanto en el plano del contenido como en el de la expresión. Por tanto, una buena traducción literaria no puede ser literal. El traductor debe tratar de producir "con medios diferentes efectos análogos."¹ Es decir, el traductor literario debe encontrar, en su propia lengua, las formas que cumplan la misma función artística que las del original.

La traducción literaria constituye, pues, un trabajo mucho más difícil que la traducción literal, puesto que la primera "es una operación análoga a la creación."² El traductor literario no sólo debe tomar en cuenta el contenido, sino la forma de la obra, para lograr los mismos efectos que el autor intenta. Debe conservarse el estilo del autor hasta donde la diferencia de las lenguas lo permita; para ello, el traductor tiene que estudiar la obra desde un punto de vista literario y documentarse lo suficiente para tratar de reproducir los efectos literarios de la misma, y no sólo informar al lector sobre su contenido.

Sin embargo, no todos los traductores de obras literarias están conscientes de la importancia de conservar el estilo del escritor y sólo se limitan a traducir literalmente, dando pie a que se les llame "traductores

traidores." Al traducir de esta manera una obra literaria, se pierde el carácter propio que el escritor da a su obra, llegando a desvirtuarse el texto quedando anulado así todo el valor del original. Octavio Paz dice al respecto, "... a la traducción literal en español la llamamos, significativamente, servil. No digo que la traducción literal sea imposible sino que no es una traducción."³

Octavio Paz tiene razón al calificar de servil la traducción literal, debido a que, en una obra, todos los aspectos del estilo son importantes y, de perderse alguno de ellos, la obra se empobrecería. Quizá algunos traductores no se percatan de los cambios que producen al traducir. Por ejemplo, pueden pensar que no conviene repetir una palabra a lo largo del texto, aunque el autor lo haya hecho para lograr un efecto acumulativo o, tal vez, al encontrar algunas frases o palabras demasiado vulgares (según su criterio personal) y cambiarlas por otras formales (cuando el escritor trataba de crear un contraste entre un registro coloquial y uno formal), los traductores pueden hacer que desaparezca este efecto y crear una lengua llana y sin matices. Es posible que el autor de la obra haya alterado la sintaxis para crear un efecto poético o enfático, y que el traductor no capte sus razones; puede creer que cada parte de la oración debe tener un lugar definido y cambiar todo el orden, destruyendo las ambigüedades o efectos que puedan ayudar a transmitir el propósito del autor.

Tal vez es difícil encontrar reunidas, en una sola traducción, todas las modificaciones antes mencionadas. Sin embargo, cualquiera de estos

cambios significa una alteración en la obra y en un momento dado puede llegar a destruir el estilo del autor. Además, debemos tener en cuenta que el único elemento de que dispone el lector, para formarse una opinión acerca del autor, es la traducción, ya que no puede recurrir al original y, por lo tanto, si aquélla es deficiente, el lector podrá sufrirla con paciencia, pero seguramente no volverá a leer al mismo escritor teniendo como referencia una traducción inadecuada. El traductor tiene el deber de traducir el original lo más fielmente posible, de lo contrario, el autor de la obra y el lector de la traducción se sentirán defraudados. Como dice Matthew Arnold, "Una traducción debería impresionarnos de la misma manera en que supuestamente el original debe haber impresionado a sus lectores."⁴ Si el traductor logra esto, estará cumpliendo verdaderamente con su cometido de transmitir la obra con todas las características del texto original y así podrá resistir el paso del tiempo lo mismo que aquél.

La traducción literaria significa un verdadero reto para el traductor, pues su objetivo principal será lograr los mismos efectos que el original. El propósito de este ensayo es probar que la traducción literaria debe ser siempre una recreación del original. Para ilustrar dicha tesis, se analizará la traducción al inglés del apunte carpetovetónico "La Romería", de Camilo José Cela, realizada por Gordon Brotherston. En la traducción se analizarán tres niveles: fidelidad, inteligibilidad y reproducción del estilo del autor, porque sólo cuando éstos se cumplen satisfactoriamente, se puede decir que la traducción es en verdad una recreación del original.

N O T A S .

1. Octavio Paz, Traducción: literatura y literalidad, Cuadernos Marginales No. 18, Tusquets Editor, Barcelona, p. 16
2. Ibid., p. 14
3. Ibid., p. 10
4. Ian F. Finlay, Translating, The English Universities Press Ltd., Great Britain, 1974, p. 24, "... a translation should affect us in the same way as the original may have been supposed to have affected its first readers."

II. EL ESTILO LITERARIO DE CAMILO JOSE CELA.

El mayor mérito de la obra de Camilo José Cela lo constituyen la naturalidad y frescura de su lenguaje, lo cual disimula su manejo artificial del mismo. La reproducción de la lengua hablada aporta a sus obras el matiz, la rapidez y la vivacidad de una conversación real. Sin embargo, lo que hace este autor no es una simple transcripción del habla popular a la literatura, sino que se vale de ella para reflejar tanto la sencillez del hablante de clase social baja, como para censurar y burlarse de quienes emplean un lenguaje "complicado" para aparentar sabiduría o una elevada posición social. Para lograr esto es necesario una cuidadosa selección del léxico, una colocación precisa del mismo e incluso la acuñación de palabras nuevas. Cela añade en ocasiones un artículo para dar a su obra un sabor rústico, por ejemplo, al decir "la Gabriela"; además, incluye expresiones familiares, las cuales poseen una carga definida en la lengua hablada, dejándolas muchas veces incompletas, pues su significado no lo da la suma de los significados de las palabras que lo integran y porque supone que el lector conoce la parte faltante, justo como ocurre con el receptor de una conversación.

Cela usa la onomástica como una forma de caracterizar a sus personajes; no sólo describe el aspecto físico de los mismos, sino también su manera de pensar. Es éste un eje en torno al cual gira todo su relato, contribuyendo así a la unidad de la obra; los personajes cambian y adoptan nombres o sobrenombres que pasan a ser parte del argumento al representar la inconformidad y problemática de los primeros. De este modo, el nom-

bre dado a los personajes deja de ser un simple artículo decorativo y se convierte en un símbolo que caracteriza de una manera especial al personaje, no sólo en sí mismo, sino dentro de la sociedad a la cual pertenece y en la que se desenvuelve. Sin embargo, sucede un fenómeno curioso, el narrador es anónimo en la mayor parte de sus obras. Además, Cela se sirve de los diminutivos para lograr en ellas determinados efectos: irónico, humorístico y compasivo; pero lo maravilloso de su estilo es lo minucioso de su laboriosidad.

En el desarrollo de su estilo literario se pueden observar, como apunta Suarez Solís, tres fases: una preclásica, una clásica y una barroca. Es difícil determinar el principio y final de cada una de ellas ya que, como sucede con todos los movimientos o cambios, no se presentan en forma repentina, sino que las características que las conforman se van forjando poco a poco. Así, en sus obras se vislumbra un cambio paulatino que da lugar a las tres etapas antes mencionadas. "Creemos ver una primera etapa, de iniciación, que podríamos llamar preclásica, en las obras anteriores al año de 1948. Es este un periodo de búsqueda y afianzamiento."¹ Dentro de este periodo tenemos La familia de Pascual Duarte (1942), que cuenta con ediciones en inglés, italiano, alemán, francés, búlgaro, portugués, ruso y holandés entre otras. Luego tenemos el periodo preclásico, el cual es muy rico debido a que Cela escribió un gran número de obras.

Este segundo periodo es la manifestación de una espléndida madurez, de dominio perfecto de un vocabulario jugoso y castizo, flexible y exacto, que se ha enriquecido poco a poco con matices sorprendentes: la variedad de adjetivación, la originalidad de las comparaciones e imágenes, el ingenio de la invención de palabras, la ductilidad de las construcciones sintácticas, pero sobre todo, la arrolladora presencia de la lengua hablada, viva y chispiante, que rompiendo prejuicios y pudibundeces afirma sus pasos antes vacilantes.²

La obra cumbre de esta segunda etapa es La Colmena. A esta época también pertenece El gallego y su cuadrilla, colección de apuntes carpetovetónicos en los que está incluida "La Romería", obra que nos ocupa. Se puede decir que la tercera etapa (la barroca) es la más rica y compleja, pues en ella desarrolla al máximo el estilo esperpéntico iniciado con sus apuntes carpetovetónicos. A esta época pertenece la obra Mrs. Cadwell habla con su hijo (1953).

Camilo José Cela reúne, en El gallego y su cuadrilla, 57 apuntes carpetovetónicos que, como el mismo autor comenta en el prólogo, no son ni artículos ni cuentos, y sí "...algo así como un agridulce bosquejo, entre caricatura y aguafuerte, narrado, dibujado o pintado, de un tipo o de un trozo de vida peculiares de un determinado mundo: lo que los geógrafos llaman, casi poéticamente, la España árida."³ A Cela le interesa plasmar en su obra "la España árida" con toda su alegría y su tristeza, pobreza y riqueza, ya que nada existe sin su contrario, admitiendo así que la literatura española "...ignora el equilibrio y pendula violentamente, de la mística a la escatología, del tránsito que diviniza al bajo mundo, al más bajo y concreto de todos los mundos..."⁴

Este efecto pendular da a "La Romería" un ritmo rápido y lento, que lleva a los personajes de un extremo a otro a través de situaciones aparentemente no significativas y que, sin embargo, ponen de manifiesto el carácter de los mismos. Las situaciones constituyen, pues, pretextos cuidadosamente elaborados para dar a conocer la forma de actuar de los personajes. Esta colección representa un paso importante en la evolución del estilo de Cela, puesto que en ella esboza sus primeros apuntes carpetovetónicos, técnica literaria que seguirá perfeccionando en obras posteriores. Pero el hecho de que sean los primeros no significa que sean defectuosos, no. Constituyen ya ejemplos acabados del estilo que identifica a este autor. Al igual que el resto de sus obras, "La Romería" refleja la idea de la literatura no como un espejo fiel de la realidad, sino como uno cóncavo o convexo que la deforma. Es el mundo visto a través de los ojos del autor, desde cierta perspectiva y con determinados propósitos. De ahí la importancia del narrador en este tipo de obras. También con esta colección inicia la práctica de la caracterización por medio de los nombres (onomástica). Los convierte en símbolos que pregonan los atributos o los defectos de los personajes, lo cual constituye otro de sus rasgos distintivos. En "La Romería" ya encontramos diminutivos cargados de intención, la ductilidad en algunas de sus construcciones sintácticas, el uso de la anáfora, palabras inventadas por Cela (por ejemplo "comemuertos"), expresiones familiares, un sabor rústico muy especial, así como la reproducción vívida de la lengua hablada.

En esta obra por tanto, toda la técnica de Cela está encaminada a crear un ambiente popular, cosa que logra con mucho éxito. En la siguiente parte se tratará de descubrir hasta que punto el traductor es fiel al original, si es inteligible la manera en que expresa la lengua traducida y si logra reproducir el estilo del autor.

N O T A S .

1. Sara Suarez Solís, El léxico de Camilo José Cela, Alfaguara, Madrid, España, 1969, p. 11
2. Ibid., p. 12-13
3. Camilo José Cala, El gallego y su cuadrilla, Ediciones Destino V. 27 de la colección Destino libro, Barcelona, España, 1976, p. 8
4. Ibid., p. 9

III. ANALISIS DE LA TRADUCCION.

El propósito de una traducción literaria no es el de reproducir una obra palabra por palabra (traducción literal), sino de tratar de conservar la esencia de ésta, para que el lector reaccione de la misma forma que lo haría un hablante nativo frente al original. Sin embargo, se debe tener en cuenta que cada lengua posee determinadas características particulares, las cuales no se pueden reproducir en otras lenguas; algunas veces, no obstante, es posible encontrar elementos que, aunque formalmente diferentes, cumplan funciones semejantes en cada sistema lingüístico. Para emitir un juicio sobre la calidad de una traducción se debe tomar en cuenta el nivel de fidelidad, inteligibilidad y reproducción del estilo del original que el traductor logra. Sólo cuando satisface plenamente los tres niveles, se puede decir que ha logrado una recreación de la obra. En esta parte haré un estudio sobre cada uno de estos niveles, los problemas que en ellos surgen y la manera en que el traductor los resuelve. Debido a la extensión de este ensayo, no es posible hacer un estudio exhaustivo de cada nivel, pero buscaré los ejemplos más significativos, para analizar cada uno de los elementos mencionados.

Los tres niveles se relacionan íntimamente, ya que si el traductor traiciona el original, no satisface el nivel de fidelidad y afecta la inteligibilidad de la obra traducida. Si estos dos niveles no se cumplen, el tercero, la reproducción del estilo del autor, obviamente fracasa. Trataré de analizar los problemas a los que Brotherston se enfrenta al traducir "La Romería" al inglés, tomando en cuenta que se trata de dos lenguas

muy diferentes. Analizaré la traducción de Brotherston en relación con los tres niveles antes mencionados y en el mismo orden. Considero que antes de empezar cualquier traducción literaria el traductor debe formularse las siguientes preguntas: ¿Cuál es el propósito del texto original?, ¿qué medios emplea el escritor para lograr dicho propósito?, ¿puede el traductor emplear esos mismos medios en la lengua a la que se va a verter el original? y si esto no es posible, ¿de qué recursos se puede valer?¹

a) LA FIDELIDAD EN LA TRADUCCION.

En este nivel se espera que el traductor esté consciente del concepto de fidelidad en la traducción.

La fidelidad se refiere a la traslación exacta del pensamiento del autor, pero no necesariamente al empleo de las mismas palabras o giros de que él se valió para expresarlo. El traductor no debe interpolar comentarios ni explicaciones de su propia cosecha que el autor no quiso hacer; ni debe hacerle "correcciones", aun cuando esté convencido de que hay un error en el texto. No debe omitirse en la versión nada de lo que esté en el original, por difícil que sea de traducir inclusive títulos, subtítulos, epígrafes, leyendas, notas, etc.²

Leonard Forster comenta también que antes de traducir una obra literaria se debe tener una comprensión total del texto original.³ Algunas veces Brotherston es infiel al original, siendo varias las razones que lo llevan a desvirtuar el texto: en ocasiones tiene errores de interpretación, otras veces cambia el texto al tratar de traducir palabras que carecen de un equivalente exacto en inglés (no siempre da la nota aclaratoria) y también conserva algunas de las palabras en español, anotando en forma no

muy correcta, y añadiendo palabras que cambian el sentido del original.

Consideremos el siguiente ejemplo.

El cabeza de familia, para recuperar el favor perdido,
le preguntó al hombre:

- ¿Están frescas?
- ¡Psché! Más bien del tiempo.
- Bueno, deme cuatro.

Las gaseosas estaban calientes como caldo y sabían a
pasta de los dientes.

Father, to recover lost favour asked the man:

'Are they cold?'

'Tst! Colder than the weather is.'

'Right, give me four.'

The limonades were warm as broth and tasted of toothpaste.⁴

El original dice que las gaseosas estaban "más bien del tiempo",
o sea, que no las llevaban sumergidas en hielo y el traductor pone
"colder than the weather is" y esto no es cierto, prueba de ello es que
después se comenta que "las gaseosas estaban calientes como caldo";
así pues, el traductor cambia la imagen evocada en el original. Además,
"el cabeza de familia" se muestra resignado y dice "Bueno, deme cua-
tro", indicando con ello un tono de aceptación y en la traducción
Brotherston cambia "Bueno" por "Right", que da un tono más bien de
entusiasmo. Quizá hubiera sido mejor decir: "Oh, well, give me four".
Veamos ahora un caso en el que Brotherston da un equivalente aproxima-
do en inglés, pero no pone ninguna nota aclaratoria.

- ¿Y te acuerdas de cuando aquel señorito se cayó, con
pantalón blanco y todo, en la sartén del churrero?

'And do you remember when that young gentleman fell,
white pants and all, into the doughnut-seller's
frying-pan?'⁵

En el original se habla de "la sartén del churrero", mientras que en inglés el traductor lo cambia por "doughnut-seller's frying-pan", que se aproxima medianamente al original.*

La traducción de los platillos regionales es particularmente difícil; los traductores suelen fallar al tratar de encontrar equivalencias y Brotherston no siempre resuelve estos problemas satisfactoriamente, veamos un ejemplo.

A eso de las tres o tres y cuarto, el cabeza de familia y los suyos se sentaron a la mesa. Tomaron de primer plato fabada asturiana; al cabeza de familia, en verano, le gustaban mucho las ensaladas y los gazpachos y, en general, los platos en crudo.

At about three o'clock or a quarter past, father and his family sat down at the table. They had Asturian stew as a first course: father, in summer, liked salads and raw dishes in general very much.⁶

"La fabada asturiana" es un platillo español de alubias con tocino y morcilla. No hay una palabra en inglés para designar este tipo de potaje, por

* Doughnut según el Oxford Advanced Learner's Dictionary of Current English, significa "mixture of flour, water, etc. cooked in deep fat usually in the shape of a ring or a ball," y por tanto la traducción traiciona al original. Considero que el traductor no especifica más el significado, un tanto vago, de la definición del diccionario.

lo cual el traductor elige stew** . En esta ocasión el traductor da una nota para explicar que en la "fabada" "the main ingredients are cooked pork and beans".⁷ Además de que la nota es correcta, el traductor se percata de la sutil ironía que Cela imprime a esta parte y logra reproducirla aclarando que la 'fabada' es "just the opposite of what father prefers in summer", y que si le dan platillos cocidos es porque su opinión no cuenta. En este mismo ejemplo se presenta el problema de la palabra "gazpachos". El gazpacho es una sopa fría, de pan, aceite, vinagre, cebolla y otros condimentos, y que sí corresponde a la traducción de Brotherton "Andalusian cold soups".

En ocasiones el traductor se deja llevar por su intuición y adapta más que traduce:

Doña Adela y doña Encarnación se metieron en la cocina a dar los últimos toques a la cesta con la tortilla de patatas, los filetes empanados y la botella de Vichy Catalán para la vieja, que andaba nada más que regular de las vías digestivas...

Doña Adela and Doña Encarnación went into the kitchen to put the finishing touches to the picnic basket containing the potato omelette, the steak pies and the bottle of Catalonian Vichy Water for the old woman whose digestive system was working no more than passably...⁸

Tenemos en español "filetes empanados" que son filetes rebozados con pan rayado y luego fritos y de ninguna manera "steak pies". Quizá la

** Stew según el Oxford Advanced Learner's Dictionary, "is a dish cooked in water or juice, slowly in a closed pan."

confusión se debe al parecido de "empanados" con la palabra "empanada", y como Brotherston es inglés pensó que el equivalente apropiado era "steak pies", resultando de su conjetura una adaptación más que una equivalencia.

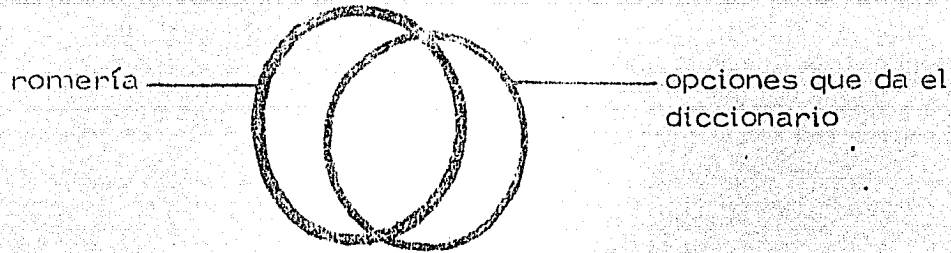
Pasemos ahora a ver el título, que es de vital importancia en cualquier obra, porque es el primer elemento que establece contacto con el lector. En el caso del apunte carpetovetónico que nos ocupa, el traductor se enfrenta a un serio problema: el título no es traducible al inglés; el diccionario ofrece varias posibilidades, pero ninguna es la equivalencia real de "romería", que se deriva de "romero" (peregrino) y se trata de una peregrinación devota a una ermita o santuario; es una fiesta popular que se celebra en un campo cercano a un lugar religioso; o es también un gran número de personas que afluye a un sitio. Sin embargo, en el caso del apunte que nos ocupa, ninguna de estas equivalencias es adecuada, ya que el autor no hace ninguna mención del aspecto religioso de la fiesta. Veamos algunas de las palabras que se sugieren como posibles traducciones de 'romería'.

| romería | | | | | | |
|------------|--------|-----------|----------|-------------|------|------|
| pilgrimage | picnic | excursion | festival | celebration | trip | fair |

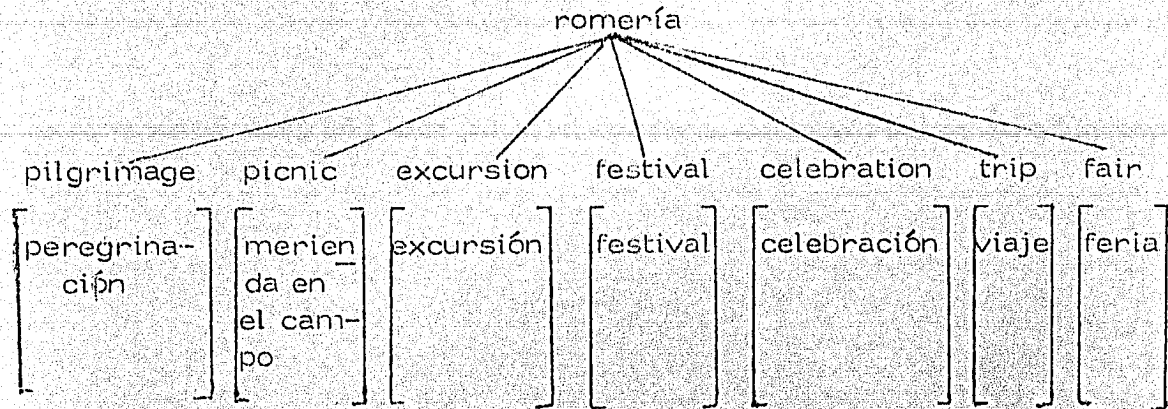
Veamos ahora el campo semántico que ocupa cada una de estas palabras.

Todos los términos que aporta el diccionario sólo tienen una correspon-

dencia relativa con la palabra 'romería'.



Esta correspondencia relativa se descubre al realizar el análisis de los componentes semánticos. En este análisis podríamos comparar el original a una cerradura y las opciones a las distintas llaves que van a embonarse mejor a ella entre más se aproximen a su combinación.



'Peregrinación' significa viaje por tierras extrañas y viaje que se hace para visitar un santuario, por devoción o voto; 'merienda' viene del latín 'merenda', lo que se merece, y significa comida ligera que se toma por la tarde; 'excursión' es un viaje o paseo a alguna ciudad o paraje para estudio, recreo o ejercicio físico; 'festival' es una fiesta musical o de otra índole; 'celebración' significa acción de celebrar, acción de desem-

peñar su función el sacerdote en un oficio divino, por ejemplo 'la celebración de la misas'; 'viaje' es una ida de una parte a otra más o menos distante, por mar, tierra o aire; por último tenemos 'feria', que significa descanso del trabajo, mercado extraordinario y en paraje público, fiestas que se celebran con tal ocasión, paraje en que están expuestos los animales, géneros o cosas para este mercado, concurrencia de gente en un mercado de esta clase.⁹ Brotherston da una nota en la que explica que las "romerías are primarily religious processions with their attendance merry-making. They can also be, as here, festive occasions without a religious excuse, a sort of loosely organized local fair."¹⁰

Es importante recordar que al traducir no sólo se transcribe la lengua, sino también la cultura, ya que cada lengua tiene una manera especial de organizar o parcelar la realidad y, sin embargo, las lenguas tienen algo en común que hace posible la traducción. Chomsky (al igual que Jakobson) considera que existen ciertas unidades fonológicas, sintácticas y semánticas universales, pero con este término no se refiere a que siempre deban estar presentes; utiliza el término 'universal' en el sentido de que estas características pueden definirse independientemente de su presencia o ausencia en una lengua, pero cuando aparecen se las puede identificar y definir en base a una teoría general.¹¹

Brotherston es inglés y por ello se percata de que en su país no hay romerías, de que en inglés no existe ninguna palabra para designar este tipo de fiesta. En lugar de dar una equivalencia aproximada, la cual mo

dificaría de alguna manera el título, opta por conservar la palabra en el idioma original, explicando acertadamente su significado en una nota. En cuanto a la palabra 'siesta', el traductor mantiene la palabra española y anota: "In this phrase the original sense of 'the sixth hour' can still be felt".¹² Brotherston se refiere al origen de la palabra 'siesta' (del latín sexta que es la tercera de las cuatro partes iguales en las que los romanos dividían el día; comprendía desde el mediodía hasta la media tarde). Sin embargo, la interpretación de Brotherston es errónea, pues en este caso "siesta" no se refiere al tiempo caluroso ni posterior al mediodía, sino al periodo que se duerme después de la comida del mediodía. Por tanto, aunque es aceptable que el traductor haya dejado "siesta", la nota que Brotherston da al respecto no lo es y quizá hubiera podido dar la equivalencia "nap"*. La adición de palabras ajenas al original hace que la traducción se distorsione. Brotherston añade la palabra "good" a "wife". Veamos como cambia el original:

Los suyos, como él decía eran siete: su esposa, cinco niños y la mamá de su señora.

His family, as he used to say were seven in number: his good wife, five children and his good wife's mamma.

En este caso, el traductor se permite crear un efecto irónico al añadir el

* Según el Oxford Advanced Learner's Dictionary, "nap" significa "short sleep especially during the day, not necessarily in bed", aclarando precisamente que es después de la comida del mediodía.

adjetivo. Este efecto se produce del contraste del "good wife" seguido por su descripción física de los personajes ("fat and inconsiderate"). Lo mismo pasa con "good wife's mamma" porque al igual que la otra mujer ésta también es "fat and inconsiderate". En este caso la ironía creada por el traductor parece mejorar el texto, pero un traductor debe recordar que si el autor no pone un adjetivo, él no tiene porque agregarlo; su deber es ser siempre fiel al original no poniendo nada de su cosecha ni su miendo elementos.

Resumiendo, el traductor resolvió un mismo problema de diversas formas cuando bien pudo haber seguido un mismo patrón para solucionarlos, de modo que la traducción quedara uniforme, porque de lo contrario el lector se confunde, ya que algunas veces el traductor da una equivalente aproximado y lo aclara en una nota, pero en otras ocasiones da el equivalente aproximado sin comunicárselo al lector y este último puede pensar que se trata de la equivalencia exacta.

Además, la edición bilingüe de donde se tomó esta traducción ayuda a quien tiene como idioma el inglés y no domina el español. Entonces esta inconsistencia por parte del traductor hará que el lector que la tome como texto para aclarar sus dudas obtenga una información falsa. En el libro de Mounin se dice que una nota a pie de página significa una derrota del traductor, pero considero que cuando la diferencia de lenguas así lo requiere el traductor debe ser honesto y hacer las aclaraciones pertinentes, con esto demostrará que toma en cuenta al lector, a quien, después de todo, va dirigida la traducción.

b) LA INTELIGIBILIDAD EN LA TRADUCCION.

En este segundo nivel el traductor debe expresar, de la misma manera, lo mismo que el original. Si no es posible usar las mismas estructuras sintácticas, el traductor debe encontrar otras que se ajusten a las de su lengua materna, de modo que la traducción sea clara y evite forzar la lengua a la cual se transfiere el texto. "El segundo requisito de una buena traducción es la claridad... El traductor debe estar seguro de que ha comprendido bien lo que quiso decir el autor antes de traducir sus palabras... La claridad es condición imprescindible, pues pocas cosas fastidian tanto al lector como tener que leer dos veces una cláusula o un párrafo para desentrañar su sentido."¹⁴

En el caso de la traducción de "La Romería" no hay problemas de inteligibilidad. Brotherston está consciente de la diferencia que existe entre las lenguas que maneja y trata de que el inglés se oiga natural y sea comprensible. Por ello podemos decir que cumple satisfactoriamente con este nivel.

c) LA REPRODUCCION DEL ESTILO DEL AUTOR EN LA TRADUCCION.

Este es el nivel que presenta mayor dificultad. El traductor debe tratar de conservar el estilo del autor para crear los mismos efectos plasmados en el original. Para lograr dicho propósito, debe transcribir las características que el autor imprimió a su obra. El traductor debe estar familiarizado con la estilística y los distintos enfoques referentes al

estilo* (estilo-lingüística y estilo-conductismo). Sería un error que el traductor de obras literarias se basara únicamente en uno de estos dos enfoques, ya que no se oponen entre sí.

Por tanto, para lograr una verdadera recreación del estilo del original, es preciso que el traductor realice un estudio de la obra desde el punto de vista no sólo de la lingüística (estilo-lingüística), sino también de la crítica literaria (estilo-conductismo).

Para los lingüistas, la investigación del estilo no es sino, esencialmente, una descripción científica de ciertos tipos y series de estructuras lingüísticas que aparecen en un texto determinado, así como de su distribución. El crítico literario, por el contrario, suele ocuparse de asuntos que se encuentran más allá del texto mismo. Estudiará así las reacciones del lector y las conexiones que éste hace entre ciertos estímulos producidos por el texto y algunos rasgos que se encuentran fuera de sí mismo, pero que constituyen parte de sus pasadas experiencias, recordadas gracias a dichos estímulos...¹⁶

Esta desmembración de elementos no significa de ninguna forma la destrucción de la esencia de la obra; al contrario, representa una ayuda para hacer resaltar los recursos de los que se vale el autor y para poder transcribirlos en la traducción. En la traducción del apunte que nos ocupa, Brotherston no satisface adecuadamente este nivel, porque

* Según Heidelberg, "la estilística estudia los elementos expresivos del lenguaje organizado desde el punto de vista de su contenido afectivo, es decir, la expresión de la sensibilidad a través de la lengua y la acción de la lengua sobre la sensibilidad".¹⁵

algunas veces no elige la opción más cercana al original y cambia algunas expresiones familiares por otras más bien formales. Este aspecto es muy importante, ya que Cela elige cuidadosamente el léxico y las expresiones familiares para plasmar en su obra la presencia de la lengua hablada. Esta idea de 'elección' se refiere a "...la posibilidad de elegir entre dos o más alternativas — 'variantes estilísticas' — que significan la misma cosa, pero que no la exponen de la misma manera..."¹⁷ Charles W. Hockett comenta al respecto, "dos expresiones de la misma lengua, que transmiten aproximadamente la misma información, pero que difieren en su estructura lingüística, puede decirse que difieren también en estilo."¹⁸

Las expresiones familiares son las que básicamente dan su carácter popular al apunte. Estas no siempre se conservan en la traducción de Brotherston, pues cambia el registro del original al poner una expresión formal en lugar de la familiar. En estas expresiones, el significado del enunciado, en conjunto, es más amplio que la suma de los significados individuales de los elementos que las componen. A estas expresiones se les atribuye un significado "convencional". Al traductor se le presentan varias opciones, pero "...la elección entre dos o más formas 'sinónimas' estará dictada por consideraciones de expresividad: escogeremos aquélla que comporte el grado conveniente de emoción y de énfasis, aquélla cuyo tono, ritmo y registro estilístico sean más adecuados para el propósito de la frase y para la situación en que ésta tiene lugar".¹⁹ W. McMordie²⁰

comenta que los giros idiomáticos son comúnmente breves, potentes y vívidos y que se podría decir lo mismo de otra forma, pero no con la misma fuerza y brevedad de las expresiones familiares, en las cuales se omiten palabras (elipsis). Sin embargo, el poner las palabras faltantes destruiría la expresión. Estas expresiones se usan casi siempre en la conversación diaria y raras veces en composiciones muy elaboradas. Tomando en cuenta la opinión de McMordie, veamos lo que sucede en la traducción de algunas expresiones contenidas en el apunte que nos ocupa:

Doña Encarnación se encaró con su marido:

- ¡Pues sí que has elegido un buen sitio!

Esto me pasa a mí por dejaros ir delante,
¡nada más que por eso!

El cabeza de familia procuraba templar gaitas:

Doña Encarnación looked straight at her husband:

'Well you've really chosen a nice spot!

This is what I get for letting you go on ahead,
just for that!

Father tried to resolve the situation philosophically.²¹

Cela utiliza "templar gaitas", o sea tratar de calmar a alguien, y

Brotherston traduce dicha expresión como "to resolve the situation

philosophically", dando la siguiente explicación en una nota a pie de pági-

na: "lit. 'to pacify bagpipes', i. e. to calm an angry person by means of

skilful and wise observation".²² Esto demuestra que el traductor cap-

tó el significado de la expresión, pero la traducción ciertamente pierde el

tono del original. ¿Sería que no encontró otra expresión mejor? Ello es

posible, aunque existen otras opciones. Por ejemplo, en el diccionario

de Colin Smith vienen dos expresiones: to calm someone down y smooth things out. Además, en el diccionario Larousse se nos da una tercera opción to pour oil on troubled waters. Considero que cualquiera de las tres sería mejor que la de Brotherston. Quizá la más próxima a la expresión en español, y que conserva más el sabor coloquial, es to pour oil on troubled waters. Veamos otro ejemplo,

Los demás tenían bastante sed, pero se la tuvieron que aguntar porque la botella de la vieja era tabú -igual que una vaca sagrada- y fuente no había ninguna en dos leguas a la redonda. En realidad habían sido poco precavidos, porque cada cual podía haberse traído su botella; pero, claro está, a lo hecho pecho: aquello ya no tenía remedio y, además, a burro muerto, cebada al rabo.

The others had a fair thirst, but they had to put up with it because the old woman's bottle was taboo -like a sacred cow- and there was no spring for two leagues around. Truly, they had hardly been thoughtful, because each one of them could have brought his own bottle; but, of course, it's no use crying over spilt milk: there was nothing they could do about it and, besides, it's no good being wise after the event.²³

En este caso, Brotherston traduce "a lo hecho pecho" por "it's no use crying over spilt milk", que es el equivalente más exacto tanto en su significado como en su tono coloquial, el cual sí se conserva. Pero a esta sigue otra expresión de igual significado, la cual reafirma y hace más fuerte el efecto de la primera. No sucede lo mismo con la segunda, "a burro muerte cebada al rabo", que pierde un poco su tono coloquial en "it's no good being wise after the event". El diccionario Larousse ofrece otra opción: "it's no good shutting the stable door after the horse has bolted",

que conserva más el tono del original e incluso menciona un animal (caballo), lo cual le da cierto paralelismo con el original. Este no es el único caso en que Cela pone dos o más expresiones familiares, una en seguida de la otra, sino que este fenómeno se encuentra en muchos de los apuntes carpetovetónicos de El gallego y su cuadrilla y en otras obras, lo cual significa que esta característica forma parte de su estilo literario. Es más, pone de una a cuatro expresiones, de significación similar, en sucesión.

Otro aspecto significativo de "La Roemrfa" es que Cela utiliza a lo largo de todo el punte la frase "el cabeza de familia" para referirse al padre de familia, que es el personaje principal. Gradualmente, dicha frase se convierte en un símbolo de frustración, privación de autoridad y conflicto interno, que cobra más y más fuerza para hacer más dramático el final. En un principio podría pensarse que a este personaje se le llama de este modo por se la persona en quien recae la responsabilidad de cuidar de los integrantes de la familia, quienes a su vez deberían respetarlo y obedecerlo. Sin embargo, en este caso tenemos a un "cabeza" que en realidad no lo es, ya que apenas abre la boca, lo callan su esposa o su suegra, siendo ellas las que detentan la autoridad en el hogar. Por tanto, la repetición de esta frase crea un efecto irónico acumulativo. Además, al protagonista casi sólo se le conoce con tal denominación, constituyéndose así en una descripción irónica que contribuye a la caracterización del personaje y al desarrollo del apunte. La frustración del protago-

nista también se refleja en sus hijos y en la naturaleza: todos parecen sentir o compartir el despojo que sufre minuto a minuto. La palabra 'cabeza' de dicha frase se puede asociar con la función de la cabeza en el ser humano. En dicho órgano se encuentra contenido el cerebro, el cual emite "órdenes" al resto del organismo, que representaría a la familia. De aquí surge nuevamente la ironía, pues como ya se dijo, al que aquí se considera como "cabeza de familia" no lo es en realidad. Sin embargo, toda la ironía, frustración y sumisión del personaje principal, lograda entre otras cosas mediante esta frase y su repetición en los momentos oportunos, se pierde en la traducción "father", por ejemplo:

El cabeza de familia adoptó un aire suplicante.

- Pero, mujer, Encarna, déjame dormir, que estoy muy cansado ya iré a misa más tarde.

- Nada. ¡Haberte acostado antes! Lo que tú quieres es ir a misa de doce.

Father adopted a beseeching air.

'But let me sleep, Encarna dear, I'm very tired;
I'll go to mass later.'

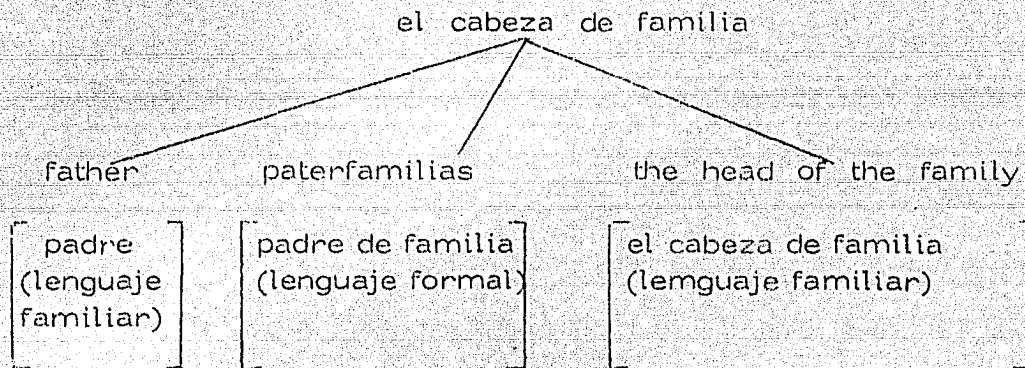
'Nothing doing. You could have gone to bed earlier!
What you want is to go to twelve o'clock mass.'²⁴

El cabeza de familia, en lugar de hacer valer su autoridad y levantarse a la hora que desea, suplica que lo dejen dormir un rato más, con lo cual hace más evidente que "el cabeza" no funciona como tal. Por consiguiente, el efecto de este diálogo se pierde en la traducción. No es lo mismo escuchar al cabeza de familia suplicar a su esposa que lo deje dormir, que en la traducción tener simplemente "father". Veamos las opcio

nes que tiene el traductor para esta frase:

| | | |
|----------------------|---------------|------------------------|
| el cabeza de familia | | |
| father | paterfamilias | the head of the family |

El análisis de los componentes semánticos nos dice:



El traductor pone una nota explicando que una traducción directa no es posible porque "paterfamilias" equivaldría a un cambio de registro, por cuya razón utiliza "father", que capta mejor la atmósfera de la clase media a la que Cela se refiere en este apunte y a la que critica severamente;²⁵ sin embargo, encontramos que su solución conserva el registro del original aun cuando no se aproxima lo suficiente. Entonces ¿por qué razón no respetó el original traduciendo "the head of the family", que se usa en inglés y que conserva la misma connotación que la frase del original? Tal vez no se percató de que al cambiar esta frase se pierde parte de la caracterización del personaje principal y la ironía que Cela imprime a su apunte. Las relaciones del protagonista con los demás personajes se trans

forman, ya que sólo tiene el título de cabeza y no lo es, de modo que cuando desea apoyar a alguien fracasa. También forma parte del ambiente de frustración que se crea a su alrededor, como ejemplo tenemos:

El cabeza de familia se acordó de un chiste que sabía y se sonrió. El chiste lo había leído en el periódico, en una sección titulada, con mucho ingenio, "El humor de los demás": un señor estaba de pie en una habitación pegándose martillazos en la cabeza y otro señor que estaba sentado le preguntaba: "Pero, hombre, Peters, ¿por qué se pega usted esos martillazos?", y Peters, con un gesto beatífico le respondía: "Ah, si viese usted lo a gusto que quedo cuando paro ! "

Father remembered a joke he knew and smiled to himself. He had read the joke in a newspaper, in a section entitled, with great wit, "Other people's humour": a gentleman was standing in a room hitting himself on the head with a hammer and another gentleman who was sitting down was asking him: 'But Peters, why are you hitting yourself with that hammer?' and Peters, with a beatific expression, answered him: "Ah, if you knew how good I feel when I stop ! "²⁶

Además, el autor aprovecha la palabra 'cabeza' para hacer unos juegos de palabras que, por supuesto, se pierden en inglés por el cambio del traductor, como se aprecia en el ejemplo anterior. De la misma forma, el original se ve afectado, ya que Brotherston incurre en el error de la omisión y modifica la imagen que el autor crea a lo largo de la obra. En dicha imagen se establece un paralelismo entre la familia y los soldados. La primera alusión se presenta cuando Cela compara a Doña Encarnación con un general, "Doña Encarnación, daba órdenes como un general en plena batalla,"²⁷ y también cuando el narrador describe a la familia

a la familia en camino a la romería .

Entre la cabeza y la cola de la comitiva, al principio no había más que unos pasos; pero a medida que fueron andando, la distancia fue haciéndose mayor y, al final, estaban separados casi por un kilómetro; ésta es una de las cosas que más preocupan a los sargentos cuando tienen que llevar a la tropa por el monte: que los soldados se les van sembrando por el camino.²⁸

En la romería hay un contraste entre la falta de libertad de la familia de Doña Encarnación y la libertad que los soldados (personajes de apunte) tienen en la fiesta. También cuando Doña Encarnación prepara la comida para llevar a la romería se hace alusión a la comida de los soldados y así se continúa la imagen.

Acabada de preparar la cesta con las vituallas de la merienda, nada justificaba ya esperar una hora larga, sin hacer nada, mano sobre mano como unos tontos.

After preparing the picnic basket, there was nothing to justify waiting a long hour without doing anything, hands crossed, like idiots.²⁹

Cela habla de la cesta con las "vituallas". Según el Diccionario de la Lengua Española, 'vitualla' viene del latín victualĭ, víveres y significa: conjunto de cosas necesarias para la comida, especialmente en los ejércitos; abundancia de comida, y sobre todo de menestras y verdura. En este caso 'vituallas' hace que el enunciado del que forma parte sea la continuación de la imagen del ejército. El desarrollo de esta imagen con

tribuye a la caracterización de los personajes, a la atmósfera, a la transmisión de uno de los temas y a la estructura del apunte. La continuidad del desarrollo de la imagen en el original se pierde en la traducción debido a que el traductor suprime la palabra 'vitualas', cuando en inglés existe el equivalente victuals.

Por otra parte, la introducción del artículo delante de los nombres en español crea un sabor rústico que también contribuye a la recreación de la lengua hablada, pero que desgraciadamente se pierde en la traducción. Por supuesto, en este caso no se debe a una omisión por parte del traductor, sino simplemente a que en inglés no es posible conservar el artículo:

La cesta de la merienda, que pesaba bastante, la llevaba Luis en la sillita de ruedas de su hermana pequeña. A las criadas la Nico y la Estrella les habían dado suelta, porque, en realidad, no hacían más que molestar...

The picnic basket, which was fairly heavy, was carried by Luis in his small sister's push-chair. The maids, Nico and Estrella, had been given time off, because really they were nothing more than an inconvenience...³⁰

Hasta aquí hemos analizado los aspectos más importantes de la traducción de "La Romería", los problemas a los que se enfrentó el traductor y las diversas formas en que los resolvió.

N O T A S .

1. Leonard Forster, "Translation: An Introduction" en el libro Aspects of Translation, Secker & Warburg, London, 1958, p. 5 "What is the purpose of the text in the original language? What means does the author employ to realize this purpose? The next question is: can I as a translator use the same means within the framework of my own language?"
2. Jorge Cárdenas Nannetti, Manual del editor, Editorial Universitaria de América LTDA, Bogotá, Colombia, 1976, p. 56
3. Leonard Forster, op. cit., p. 2 "Before we can convert symbols from one language into another the original symbol must be understood".
4. Camilo José Cela, "La Romería" en el libro de Jean Franco (comp.), Spanish short stories.1 Cuentos hispánicos 1, Penguin Books, Great Britain, 1976, p.p. 118-19
5. Ibid., p.p. 104-5
6. Ibid., p.p. 110-11
7. Ibid., p. 201 nota de Brotherston.
8. Ibid., p.p. 110-11
9. Diccionario Hispánico Universal, W. M. Jackson, Inc. Editores, Tomo I, México, D. F.
10. Camilo José Cela, op. cit., p. 200 nota de Brotherston.
11. John Lyons, Chomsky, Fontana Modern Masters, Great Britain, 1975, p. 99
12. Camilo José Cela, op. cit., p. 200
13. Ibid., p.p. 104-5
14. Jorge Cárdenas Nannetti, op. cit., p. 57

15. Nils Erik Enkvist, John Spencer y Michael Gregory, Lingüística y Estilo, Cátedra S. A., Madrid, España, 1976, p. 32
16. Ibid., p. 20
17. Stephen Ull , Lenguaje y Estilo, trad. Juan M. Ruiz-Werner, Aguilar S. A., Madrid, España, 1977, p. 122
18. Ibid., p. 123
19. Ibid., p. 123
20. W. McMordie, English Idioms, Oxford University Press, Great Britain, 1972, p. 6 "Idiomatic turns of expression are usually forcible, terse, and vivid; the same meaning could be set forth in some other way, but with equal force and brevity. Frequently an idiomatic expression omits several words by ellipsis; but to fill in the words so omitted would destroy the idiom... Idiomatic expressions are to be found in the daily speech of English people rather than in elaborate, polished compositions".
21. Caniilo José Cela, op. cit., p.p. 118-19
22. Ibid., p. 200
23. Ibid., p.p. 116-17
24. Ibid., p.p. 106-7
25. Ibid., p. 200 "A direct translation is not possible, for while 'paterfamilias' is similarly pompous in English, it has not the same social overtones. 'Father' captures more of the middle-class atmosphere Cela is mocking so harshly," nota de Brotherston.
26. Ibid., p.p.130- 131
27. Ibid., p. p. 110
28. Ibid., p. 112
29. Ibid., p. 113
30. Ibid., p. p. 112-13

IV. CONCLUSIONES .

Finalmente, para dar un juicio global sobre esta traducción, como se daría de cualquier otra, debo hacerlo en relación con los tres factores que, a mi parecer, constituyen diferentes niveles de la transmisión de la obra de Cela: fidelidad al original, inteligibilidad y reproducción del estilo. Como puede verse, esta clasificación sigue un orden creciente de dificultad. Lo menos que se puede pedir a una traducción es que sea fiel al original, que no le agregue ni le quite nada, que transmita únicamente aquello que el autor expresa. El siguiente nivel exige un poco más. Aparte de fidelidad pide que lo escrito sea comprensible para el lector, que la traducción no suene a traducción. El tercer y último nivel es lo máximo que se puede esperar de una traducción: que sin traicionar el idioma traducido, logre crear efectos similares a los del idioma original.

La traducción realizada por Brotherston satisface el primer nivel. Aunque se mencionó la existencia de algunos errores de interpretación, éstos ocurren en situaciones no muy significativas para la obra. Además, son disculpables, puesto que surgen de la ambigüedad y el coloquialismo de las frases españolas. Por otra parte, la preocupación del traductor por transmitir, lo más exhaustivamente posible el contenido, es evidente en la frecuencia de notas explicativas. Esta misma necesidad lo lleva, en ocasiones, a parafrasear expresiones idiomáticas al faltarle equivalentes en inglés. Por esto mismo puedo decir que cumple con creces el segundo nivel: inteligibilidad. El texto en inglés es claro y no presenta construcciones sintácticas forzadas que denuncien a gritos el origen extranjero de la obra.

Por lo que toca al tercer nivel, al que se le ha dedicado mayor atención, ya que se han expuesto algunas fallas encontradas. Como ya se dijo, este nivel es el más complicado y, por ende, el más difícil de lograr. Son tantos los detalles que el traductor debe cuidar, que resulta poco menos que imposible resolver satisfactoriamente cada uno de ellos. Además, debemos tomar en cuenta que el traductor casi nunca dispone de todo el tiempo que quisiera dedicar a una obra. Tan sólo para realizar este análisis fueron necesarias muchas horas de investigación de las que no puede disponer el traductor. También debemos considerar la naturaleza popular y rústica del estilo literario de Cela. Esta característica presenta un verdadero reto a la capacidad literaria de Brotherston. El principal problema surge, pues, de los elementos manejados por el autor, cuya esencia la constituye lo más particular de un idioma: las expresiones familiares, el uso del artículo delante de nombres propios y diminutivos cargados de intención. Es en este nivel donde la traducción flaquea. Algunas fallas resultan de las inadecuadas elecciones de términos, pero otras son producto de las diferencias intrínsecas de dos sistemas lingüísticos distintos, como lo son en español y el inglés.

Como el análisis de estos problemas de traducción se realizó en la parte anterior, en este momento sólo haré un breve recuento de lo que descubrí. El error más grave lo constituye el uso de "father" por "el cabeza de familia", que es un error de selección de términos cuya gravedad se ve incrementada por lo significativo de esta frase en la obra. Otro

error parecido lo representan las inadecuadas versiones de algunas expresiones familiares. Sin embargo, conviene apuntar que las fallas impiden la reproducción del ambiente popular del original, por tanto la traducción de "La Romería" no llega a ser una recreación del original.

V. BIBLIOGRAFIA .

BIBLIOGRAFIA.

Cela, Camilo José, El gallego y su cuadrilla, Destino libro, N.º.47, España, 1976, 291 pp.

Cela, Camilo José, "La Romería" en el libro de Jean Franco (comp.), Spanish Short Stories.1 Cuentos Hispánicos.1, Penguin Books, Great Britain, 1976, 204 pp.

Diccionario Hispánico Universal, W. M. Jackson Inc., Editores, Tomo I, México, D. F., 1968.

Diccionario Internacional Simon and Schuster's, Simon and Schuster, Inc., New York, 1973.

Diccionario Moderno (español-inglés English-Spanish), Larousse, Ediciones Larousse, España, 1976.

Enkvist, Nils Erik, John Spencer y Michael Gregory, Lingüística y Estilo, Cátedra S. A., Madrid, España, 1976, 133 pp.

Finlay, Ian F., Translating, The English Universities Press Ltd., s.l. 1974, 177 pp.

Forster, Leonard, "Translating: An Introduction" en el libro Aspects of Translation, Secker & Warburg, London, 1958, 145 pp.

Guereña, Jacinto Luis, La Prosa de Camilo José Cela, Narcea, S. A., Madrid, 1974, 309 pp.

Ilie, Paul, La Novélistica de Camilo José Cela, Biblioteca Románica Hispánica, Gredos, Madrid, 1963, 233 pp.

Lyons, John, Chomsky, Fontana Modern Masters, Great Britain, 1975, 120 pp.

Millán, Antonio, Lengua Hablada y Lengua Escrita, ANUIES, México, 1973, 37 pp.

McMordie, W., English Idioms, Oxford University Press, Great Britain, 1972, 350 pp.

Mounin, Georges, Los problemas teóricos de la traducción, trad. de Julia Lago Alonso, Biblioteca Románica Hispánica, Gredos S. A., Madrid, 1971, 337 pp.

Nannetti, Jorge Cárdenas, Manual del Editor, Editorial Universitaria de América LTDA, Bogotá, Colombia, 1976, 113 pp.

Nida, Eugene Albert y Charles R. Taber, The Theory and Practice of Translation, The United Bible Societies, s.l., 1974, 218 pp.

Nuevo Diccionario Cuyás (inglés-español y español-inglés), Meredith Publishing Company, U.S.A., 1976.

Oxford Advanced Learner's Dictionary of Current English, Oxford University Press, London, 1974.

Paz, Octavio, Traducción: literatura y literalidad, Cuadernos Marginales No. 18, Tusquets Editor, España, 1971, 78 pp.

Suárez Solís, Sara, El Léxico de Camilo José Cela, Alfaguara, Madrid, España, 1969, 565 pp.

Ullmann, Stephen, Lenguaje y Estilo, trad. de Juan M. Rutz-Werner, Aguilar S. A., Madrid, España, 1977, 322 pp.

Velázquez Spanish and English Dictionary, Follett Publishing Company, U.S.A., 1974.

* TEXTO BILINGÜE DE " LA ROMERIA " .

LA ROMERÍA

La romería era muy tradicional; la gente se hacía lenguas de lo bien que se pasaba en la romería, adonde llegaban todos los años viéndose antes de muchas leguas a la redonda. Unos venían a caballo y otros en unos autobuses adornados con ramas; pero lo realmente típico era ir en carro de bueyes; a los bueyes les pintaban los cuernos con all yalde o blanco de España y les adornaban la testuz con margaritas y amapolas...

El cabeza de familia vino todo el tiempo pensando en la romería; en el tren, la gente no hablaba de otra cosa.

- ¿Te acuerdas cuando Paquito, el de la de Telégrafos, le saltó el ojo a la doña Pura?

- Sí que me acuerdo; aquella sí que fue sonada. Un guardia civil decía que tenía que venir el señor juez a levantar el ojo.

- ¿Y te acuerdas de cuando aquel señorito se cayó, con pantalón blanco y todo, en la sartén del churrero?

- También me acuerdo. ¡Qué voces pegaba el condenado! ¡En seguida se echaba de ver que eso de estar frito debe dar mucha rabia!

El cabeza de familia iba los sábados al pueblo, a ver a los suyos, y regresaba a la capital el lunes muy de mañana para que le diese tiempo de llegar a buena hora a la oficina. Los suyos, como él decía, eran siete: su señora, cinco niños y la mamá de su señora. Su señora se llamaba doña Encarnación y era gorda y desconsiderada; los niños eran todos largos y delgaditos, y se llamaban: Luis (diez años), Encarnita (ocho años), José María (seis años), Laurentino (cuatro años) y Adelita (dos años). Por los veranos se les pegaba un poco el sol y tomaban un color algo bueno, pero al mes de estar de vuelta en la capital, estaban otra vez pálidos y ojerosos como

THE ROMERÍA

The *romería* was very traditional; people raved about the good time you had at the *romería*, which visitors from many leagues around came to every year. Some came on horseback and others in buses decked with branches; but the really typical thing to do was to go in a cart drawn by oxen; the oxen had their horns painted with white lead paint or whitewash and their heads adorned with daisies and poppies...

Father came back thinking the whole time about the *romería*; in the train people spoke about nothing else.

'Do you remember when Paquito, the woman at the Telegraph Office's boy, put Doña Pura's eye out?'

'Of course I do; that did cause a stir. A policeman said that his worship the judge would have to come to pick the eye up.'

'And do you remember when that young gentleman fell, white pants and all, into the doughnut-seller's frying-pan?'

'I remember that too. How the bugger yelled! You could see straight away that being on hot coals must make you pretty mad.'

Father went to the village on Saturdays, to see his family, and returned to the capital on Monday first thing in the morning in order to leave himself time to arrive early at the office. His family, as he used to say, were seven in number: his good wife, five children and his good wife's mamma. His wife was called Doña Encarnación and was fat and inconsiderate; the children were all long and thin, and were called: Luis (ten), Encarnita (eight), José María (six), Laurentino (four) and Adelita (two). In the summer they caught the sun a little and got a fairly healthy colour, but within a month of being back in the capital, they were again pale and buggy-eyed like creatures dying. His wife's mamma

agonizantes. La mamá de su señora se llamaba doña Adela y, además de gorda y desconsiderada, era coqueta y exigente. ¡A la vejez, viruelas! La tal doña Adela era un vejetero repipio que tenía alma de gusano come-muertos.

El cabeza de familia estaba encantado de ver lo bien que había caído su proyecto de ir todos juntos a merendar a la romería. Lo dijo a la hora de la cena y todos se acostaron pronto para estar bien frescos y descansados al día siguiente.

El cabeza de familia, después de cenar, se sentó en el jardín en mangas de camisa, como hacía todos los sábados por la noche, a fumarse un cigarrillo y pensar en la fiesta. A veces, sin embargo, se distraía y pensaba en otra cosa: en la oficina, por ejemplo, o en el plan Marshall, o en el Campeonato de Copa.

Y llegó el día siguiente. Doña Adela dispuso que, para no andarse con apuros de última hora, lo mejor era ir a misa de siete en vez de a misa de diez. Levantaron a los niños media hora antes, les dieron el desayuno y los prepararon de domingo; hubo sus prisas y sus carreras, porque media hora es tiempo que pronto pasa, pero al final se llegó a tiempo.

Al cabeza de familia lo despertó su señora.

— ¡Arriba, Carlitos; vamos a misa!

— Pero, ¿qué hora es?

— Son las siete menos veinte.

El cabeza de familia adoptó un aire suplicante.

— Pero, mujer, Encarna, déjame dormir, que estoy muy cansado; ya iré a misa más tarde.

— Nada. ¡Haberte acostado antes! Lo que tú quieres es ir a misa de doce.

— Pues, sí. ¿Qué ves de malo?

— ¡Claro! ¡Para que después te quedes a tomar un vermut con los amigos! ¡Estás tú muy visto!

A la vuelta de misa, a eso de las ocho menos cuarto, el cabeza de familia y los cinco niños se encontraron con

was called Doña Adela and, besides being fat and inconsiderate, was slighty and fussy. A pox on old age! The said Doña Adela was a whining old hag with the soul of a corpse-devouring maggot.

Father was delighted to see how well his plan had gone down of all going together to have a picnic at the *romería*. He mentioned it at dinnertime and they all went to bed early in order to be fresh and relaxed the following day.

Father, after dinner, sat in the garden in his shirt-sleeves, as he did every Saturday evening, to smoke a cigarette and think about the holiday. At times, however, his mind wandered and he thought about something else: about the office for example, or about the Marshall Plan, or about the Cup Championship.

And the next day arrived. Doña Adela ruled that, in order not to get into last-minute difficulties, the best thing was to go to seven o'clock mass instead of ten o'clock mass. They got the children up half an hour beforehand, gave them breakfast and dressed them in their Sunday best; there were some rushings and runnings around on their part, because half an hour is a time that passes quickly, but in the end they made it in time.

Father was woken by his wife.

'Get up Carlitos; we're going to mass!'

'But what time is it?'

'It's twenty to seven.'

Father adopted a beseeching air.

'But let me sleep, Encarna dear, I'm very tired; I'll go to mass later.'

'Nothing doing. You could have gone to bed earlier! What you want is to go to twelve o'clock mass.'

'Well, yes. What do you find wrong with that?'

'Of course! So that you can stay and have a vermuth with your friends afterwards! You're very predictable!'

Coming back from mass, at about a quarter to eight, father and the five children discovered that they didn't

que no sabían lo que hacer. Los niños se sentaron en la cascaderita del jardín, pero doña Encarna les dijo que iban a coger frío, así, sin hacer nada. Al padre se le ocurrió que diesen todos juntos, con él a la cabeza, un paseito por unos desmontes que había detrás de la casa, pero la madre dijo que eso no se le hubiera ocurrido ni al que asó la manteca,⁸ y que los niños lo que necesitaban era estar descansados para por la tarde. El cabeza de familia, en vista de su poco éxito, subió hasta la alcoba, a ver si podía echarse un rato, un poco a traición, pero se encontró con que a la cama ya le habían quitado las ropas. Los niños anduvieron vagando como almas en pena hasta casi de las diez, en que los niños del jardín de al lado se levantaron y el día empezó a tomar, poco más o menos, el aire de todos los días.

A las diez también, o quizá un poco más tarde, el cabeza de familia compró el periódico de la tarde anterior y una revista taurina, con lo que, administrándola bien,⁹ tuvo lectura casi hasta el mediodía. Los niños, que no se hacían cargo de las cosas, se portaron muy mal y se pusieron perdidos de tierra; de todos ellos, la única que se portó un poco bien fue Encarnita — que llevaba un trajecito azulina y un gran lazo malva en el pelo —, pero la pobre tuvo mala suerte, porque le picó una avispa en un carrillo, y doña Adela, su abuelita, que la oyó gritar, salió hecha un basilisco,¹⁰ la llamó mañosa y antojadiza y le dio media docena de tortas, dos de ellas bastante fuertes. Después, cuando doña Adela se dio cuenta de que a la nieta lo que le pasaba era que le había picado una avispa, le empezó a hacer arramacos y a compadecerla, y se pasó el resto de la mañana apretándole una perra gorda¹¹ contra la picadura.

— Esto es lo mejor. Ya verás como esta moneda pronto te alivia.

La niña decía que sí, no muy convencida, porque sabía que a la abuelita lo mejor era no contradecirla y decirle a todo amén.

Mientras tanto, la madre, doña Encarna, daba órdenes

know what to do. The children sat down on the garden steps, but Doña Encarna told them that they were going to catch cold like that, without doing anything. It occurred to father that they might all go together, with him at the head, for a short walk round some waste ground that there was behind the house, but mother said that that would not have occurred even to the blindest idiot, and that what the children needed was to be rested for the afternoon. Father, in view of his little success, went up to the bedroom, to see if he could lie down for a while, rather treacherously, but he discovered that they had taken the linen off the bed already. The children wandered round like souls in torment until about ten o'clock, when the children next door got up and the day began to assume, more or less, the air of every other day.

Also at ten o'clock, or perhaps a little later, father bought the previous evening's newspaper and a bull-fighting magazine, and, eking it out, he had something to read almost until noon. The children, who did not understand the situation, behaved very badly and got covered with dirt; of all of them, the only one who behaved at all well was Encarnita — who was wearing a little bluish dress and had a large mauve band in her hair — but the poor thing was unlucky because a wasp stung her on one cheek, and Doña Adela, her granny, who heard her shouting, came out very angrily, called her sly and fanciful and slapped her half a dozen times, twice rather hard. Afterwards, when Doña Adela realized that what was the matter with her grand-daughter was that a wasp had stung her, she began to pat her and feel sorry for her, and spent the rest of the morning pressing a ten-centimo piece against the sting.

'This is the best thing for it. You'll see how this coin makes you better in no time.'

The child, not very convinced, said yes, because she knew that the best thing was not to contradict granny, and to say so be it to everything she said.

Meanwhile, mother, Doña Encarna, was giving orders to

a las cristas como un general en plena batalla. El cabeza de familia leía, por aquellos momentos, la reseña de una faena de Paquito Muñoz. Según el revisero, el chico le había estado muy bien. . . .

Y el tiempo, que es lento, pero seguro, fue pasando, hasta que llegó la hora de comer. La comida tardó algo más que de costumbre, porque con eso de haber madrugado tanto, ya se sabe: la gente se confía y, al final, los unos por los otros, la casa sin barrer.¹³

A eso de las tres o tres y cuarto, el cabeza de familia y los suyos se sentaron a la mesa. Tomaron de primer plato fabada asturiana;¹⁴ al cabeza de familia, en verano, le gustaban mucho las ensaladas y los gazpachos y, en general, los platos en crudo. Después tomaron filetes, y de postre, un plátano. A la niña de la avispa le dieron, además, un caramelo de menta; el angelito tensa el carrillo como un volcán. Su padre, para consolarla, le explicó que peor había quedado la avispa, insecto que se caracteriza, entre otras cosas, porque, para herir, sacrifica su vida. La niña decía «¿Sí?», pero no tenía un gran aire de estar oyendo eso que se llama una verdad como una casa,¹⁴ ni denotaba, tampoco, un interés excesivo, digámoslo así.

Después de comer, los niños recibieron la orden de ir a dormir la siesta,¹⁵ porque como los días eran tan largos, lo mejor sería salir hacia eso de las seis. A Encarnita la dejaron que no se echase, porque para eso le había picado una avispa.

Doña Adela y doña Encarnación se metieron en la cocina a dar los últimos toques a la cesta con la tortilla de patatas, los filetes empanados y la botella de Vichy Catalán para la vieja, que andaba nada más que regular de las vías digestivas; los niños se acostaron, por eso de que a la fuerza ahorean, y el cabeza de familia y la Encarnita se fueron a dar un paseíto para hacer la digestión y contemplar un poco la naturaleza, que es tan varia.

El reloj marcaba las cuatro. Cuando el minuterero diese

the minute like a general at the height of battle. Father was reading, during those moments, the account of a bull-fighting feat of Paquito Muñoz's. According to the reviewer, the lad had done very well. . . .

And time, which is slow but sure, passed by, until lunch-time arrived. The meal was rather later than usual, because when you've got up so early and all, you know what it is like: people rely on each other and, in the end, don't get anything done.

At about three o'clock or a quarter past, father and his family sat down at the table. They had Asturian stew as a first course; father, in summer, liked salads and Andalusian cold soups and raw dishes in general very much. Afterwards they had steaks, and as a dessert, a banana. They gave the girl with the wasp-sting, as well, a peppermint sweet; the little angel's cheek was like a volcano. Her father, to console her, explained to her that the wasp had come off worse, that it was a remarkable insect, among other things, because in order to wound it sacrifices its life. The girl said 'Yes?', but she did not seem to be listening too hard to that fact of natural life, nor did she express excessive interest in it either, let us put it that way.

After eating, the children received the order to go and sleep the *siesta*, because as the days were so long, the best thing would be to leave towards about six o'clock. They allowed Encarnita to stay up, because that is what the wasp had stung her for.

Doña Adela and Doña Encarnación went into the kitchen to put the finishing touches to the picnic basket containing the potato omelette, the steak pies and the bottle of Catalonian Vichy water for the old woman whose digestive system was working no more than passably; the children went to bed as willingly as they would have gone to the gallows, and father and Encarnita went off for a short walk to aid their digestions and to contemplate nature a while, nature being so varied.

The clock was pointing to four. When the minute-hand

... had made two complete circles, at six o'clock, the family would set off, on the high road before them, on their way to the *romería*.

... had made two complete circles, at six o'clock, the family would set off, on the high road before them, on their way to the *romería*.

There was a *romería* every year . . .

... lo que en un principio se había pensado, doña Encarnación y doña Adela levantaron a los niños de la cama a las cuatro y media. Acabada de preparar el cesta con las cunillas de la merienda, nada justificaba ya esperar una hora larga sin hacer nada, mano sobre mano sentados uno a un lado.

Contrary to what had originally been intended, Doña Encarnación and Doña Adela got the children up from their beds at half past four. After preparing the picnic basket, there was nothing to justify waiting a long hour without doing anything, hands crossed, like idiots.

Además, el día era bueno y hermoso, hecho y demandado bueno y hermoso, y convenia aprovechar un poco del sol y del aire.

Besides, the day was fine and beautiful, even to a fault, beautiful, and it would be good to benefit a little from the sun and the air.

... No sooner said than done; as soon as it could be, the family set off on their way to the *romería*. In front went father and the two eldest children: Luis, who was quite grown up now, and Encarnita, the child whom the wasp had stung; Doña Adela followed them with José María and Laurentino, one at each hand, and Doña Encarnación brought up the rear, carrying Adelita. Between the head and the tail of the procession, at first there were no more than a few paces; but the more they went on, the greater the distance became, and in the end they were separated by almost a kilometre; this is one of the things which most worry sergeants when they have to march men across country: that the soldiers spread themselves out along the road.

No sooner said than done; as soon as it could be, the family set off on their way to the *romería*. In front went father and the two eldest children: Luis, who was quite grown up now, and Encarnita, the child whom the wasp had stung; Doña Adela followed them with José María and Laurentino, one at each hand, and Doña Encarnación brought up the rear, carrying Adelita. Between the head and the tail of the procession, at first there were no more than a few paces; but the more they went on, the greater the distance became, and in the end they were separated by almost a kilometre; this is one of the things which most worry sergeants when they have to march men across country: that the soldiers spread themselves out along the road.

La cesta de la merienda, que pesaba bastante, la llevaba Luis en la sillita de ruedas de su hermanita pequeña. A las criadas, la Nico y la Estrella, les habían dado suelta, porque, en realidad, no hacían más que molestar, todo el día por el medio, metiéndose donde no las llamaban.

The picnic basket, which was fairly heavy, was carried by Luis in his small sister's push-chair. The maids, Nico and Estrella, had been given time off, because really they were nothing more than an inconvenience in the way all day, interfering where they were not summoned.

... On the way the usual things happened, more or less: one child was thirsty and they gave him a smart rap on the head because there was no water anywhere around; another child wanted to do something and they shouted at him that one asked to do that before going out of the house; another

On the way the usual things happened, more or less: one child was thirsty and they gave him a smart rap on the head because there was no water anywhere around; another child wanted to do something and they shouted at him that one asked to do that before going out of the house; another

dos viajes completos, a las seis, la familia se ponía en marcha, en retreta adelante, camino de la romería.

Todos los años había una romería . . .

*

Contra lo que en un principio se había pensado, doña Encarnación y doña Adela levantaron a los niños de la cama a las cuatro y media. Acabada de preparar la cesta con las viandas de la merienda, nada justificaba ya esperar una hora larga sin hacer nada, mano sobre mano como unos tontos.

Además el día era bueno y hermoso, incluso demasiado bueno y hermoso, y convenía aprovechar un poco del sol y el aire.

El niño y hecho; no más dadas las cinco, la familia se puso en marcha camino de la romería. Delante iban el cabeza de familia y los dos hijos mayores: Luis, que estaba ya hecho un pollo,¹⁶ y Encarnita, la niña a quien le había picado la avispa; les seguían¹⁷ doña Adela con José María y Laurentino, uno de cada mano, y cerraba la comitiva doña Encarnación, con Adelita en brazos. Entre la cabeza y la cola de la comitiva, al principio no había más que unos pasos; pero a medida que fueron andando, la distancia fue haciéndose mayor, y, al final, estaban separados casi por un kilómetro; ésta es una de las cosas que más preocupan a los sargentos cuando tienen que llevar tropa por el monte: que los soldados se les van sembrando por el camino.

La cesta de la merienda, que pesaba bastante, la llevaba Luis en la sillita de ruedas de su hermana pequeña. A las criadas, la Nico y la Estrella, les habían dado suelta, porque, en realidad, no hacían más que molestar, todo el día por el medio, metiéndose donde no las llamaban.

Enante el trayecto pasaron las cosas de siempre, poco más o menos: un niño tuvo sed y le dieron un capón porque no había agua por ningún lado; otro niño quiso hacer una cosa y le dijeron a gritos que eso se pedía antes de salir de casa; otro niño se causaba y le pre-

had made two complete circles, at six o'clock, the family would set off, the high road before them, on their way to the romería.

There was a romería every year . . .

*

Contrary to what had originally been intended, Doña Encarnación and Doña Adela got the children up from their *siesta* at half past four. After preparing the picnic basket, there was nothing to justify waiting a long hour without doing anything, hands crossed, like idiots.

Besides, the day was fine and beautiful, even too fine and beautiful, and it would be good to benefit a little from the sun and the air.

No sooner said than done; as soon as it struck five, the family set off on their way to the *romería*. In front went father and the two eldest children: Luis, who was quite grown up now, and Encarnita, the child whom the wasp had stung; Doña Adela followed them with José María and Laurentino, one at each hand, and Doña Encarnación brought up the rear, carrying Adelita. Between the head and the tail of the procession, at first there were no more than a few paces; but the more they went on, the greater the distance became, and in the end they were separated by almost a kilometre; this is one of the things which most worry sergeants when they have to march men across country: that the soldiers spread themselves out along the road.

The picnic basket, which was fairly heavy, was carried by Luis in his small sister's push-chair. The maids, Nico and Estrella, had been given time off, because really they were nothing more than an inconvenience, in the way all day, interfering where they were not summoned.

On the way the usual things happened, more or less: one child was thirsty and they gave him a smart tap on the head because there was no water anywhere around; another child wanted to do something and they shouted at him that one asked to do that before going out of the house; another

...daban, con un tono de desprecio profundo, que de qué le servía respirar el aire de la Sierra. Novedades verdas, esa es la verdad, no hubo ninguna digna de mención.

Por el camino, al principio, no había nadie — algún pastorcito, quizá, sentado sobre una piedra y con las ovejas muy lejos —, pero al irse acercando a la romería iba apareciendo mendigos aparatosos, romeros muy recatados que llegaban por otros atajos, algún bulnero nuevo o barbudo con la bandeja de baratijas colgada del cuello, guardias civiles de servicio, parejas de enamorados que estaban esperando a que se pudiese el sol, chicos de la colonia ya mayorcitos — de catorce a quince años — que tenían que estaban cazando ardillas, y soldados, muchos soldados, que formaban grupos y cantaban asturianadas, jotas y el mariachi¹⁸ con un acento muy en su punto.

A la vista ya de la romería — así como a unos quinientos metros de la romería —, el cabeza de familia y Luis y Encarnita, que estaba ya mejor de la picadura, se sentaron a esperar al resto de la familia. El pinar ya había empezado y, bajo la copa de los pinos, el calor era aún más sofocante que a pleno sol.

El cabeza de familia, nada más salir de casa, había cerrado la americana en la silla de Adelita y se había remangado la camisa y ahora los brazos los tenía todos colorados y le escofan bastante; Luis le explicaba que eso le sucedía por falta de costumbre, y que don Saturnino, el padre de un amigo suyo, lo pasó muy mal hasta que le caedó la piel. Encarnita decía que sí, que claro; sentada en una piedra un poco alta, con su trajecito azulina y su gran lazo, la niña estaba muy mona, esa es la verdad; parecía uno de esos angelitos que van en las procesiones.

Cuando llegaron la abuela y los dos nietos y, al cabo de un rato, la madre con la niña pequeña en brazos, se sentaron también a reponer fuerzas, y dijeron que el paisaje era muy hermoso y que era una bendición de

child was getting tired and they asked him, in a tone of profound contempt, what use it was his breathing mountain air. Big surprises, that is the truth, there were none worthy of mention.

Along the road, at first, there was nobody — an occasional shepherd perhaps, sitting on a stone and with the sheep far away — but as they got closer to the *romería* colourful beggars began to appear, and well-groomed trippers coming up along other paths, a one-eyed or a bearded pedlar with his tray of trinkets hanging from his neck, policemen on duty, courting couples waiting for the sun to go down, older lads from the housing estate — fourteen and fifteen year olds — who said they were hunting squirrels, and soldiers, a lot of soldiers, who formed groups and sang Asturian songs, *jotas* and the *mariachi* with a very appropriate accent.

In sight now of the *romería* — round about five hundred metres from the *romería* — father and Luis and Encarnita, who had recovered now from the wasp-sting, sat down to wait for the rest of the family. The pinewood had begun already and, under the branches of the pines, the heat was even more stifling than directly in the sun.

Father, immediately after going out of the house, had thrown his jacket on to Adelita's push-chair and had rolled up the sleeves of his shirt and now his arms were all red and were smarting rather; Luis explained to him that that happened because he was not used to it, and that Don Saturnino, the father of a friend of his, had a very bad time until his skin peeled. Encarnita said that it was true, that it was obvious; sitting on a rather high boulder, with her little bluish dress and her large hair-band, the girl was very pretty, that is the truth; she looked like one of those little angels in religious processions.

When grandmother and the two grandsons arrived and, after a while, mother carrying the small girl, they sat down as well to get their strength back, and they said that the countryside was very beautiful and that it was a divine

más poder tomarse un descanso todos los años para ganar fuerzas para el invierno.

— Es muy tonificador — decía doña Adela echando un trago de la botella de Vichy Catalán —, lo que se dice muy tonificador.

Los demás tenían bastante sed, pero se la tuvieron que aguantar porque la botella de la vieja era tabú — igual que una vaca sagrada — y fuente no había ninguna en los alrededores a la redonda. En realidad, habían sido poco precavidos, porque cada cual podía haberse traído su botella; pero, claro está, a lo hecho, pecho: aquello ya no tenía remedio y, además, a burro muerto, cebada al calor.

La familia, sentada a la sombra del pinar, con la boca seca, los pies algo cansados y toda la ropa llena de polvo, hacía verdaderos esfuerzos por sentirse feliz. La abuela, que era la que había bebido, era la única que hablaba:

— ¡Ay, en mis tiempos! ¡Aquellas sí que eran romerías!

El cabeza de familia, su señora y los niños, ni la escuchaban; el tema era ya muy conocido, y además la vieja no admitía interrupciones. Una vez en que, a eso de «¡Ay, en mis tiempos!», el yerno le contestó, en un raptó de valor: «¿Se refiere usted a cuando don Amadeo?»,²⁰ se armó un cisco tremendo, que más vale no recordar. Desde entonces el cabeza de familia, cuando contaba el incidente a su primo y compañero de oficina Jaime Collado, que era así como su confidente y su paño de lágrimas,²¹ decía siempre «el pronunciamiento».

Al cabo de un rato de estar todos descansando y casi en silencio, el niño mayor se levantó de golpe y dijo:

— ¡Ay!

— ¿Hubiera querido decir:

— ¡Mirad por dónde viene un vendedor de gaseosas!

Como lo cierto fue que sólo se le escapó un quejido. La piedra donde se había sentado estaba llena de resina y el pequeño, al levantarse, se había cogido un pellizco. Los

blessing to be able to take a rest every year to gain strength for the winter.

'It's very bracing,' Doña Adela said swallowing a mouthful from the bottle of Catalonian Vichy water, 'what is called very bracing.'

The others had a fair thirst, but they had to put up with it because the old woman's bottle was taboo — like a sacred cow — and there was no spring for two leagues around. Truly, they had hardly been thoughtful, because each one of them could have brought his own bottle; but, of course, it's no use crying over spilt milk: there was nothing they could do about it and, besides, it's no good being wise after the event.

The family, sitting in the shade of the pine wood, with their mouths dry, their feet somewhat tired and all their clothes covered with dust, was making real efforts to feel happy. Grandmother, who was the one who had drunk, was the only one talking:

'Ah, in my day! Those were really romerías!'

Father, his wife and the children, were not even listening to her; the theme was already very familiar, and besides the old woman did not tolerate interruptions. Once when, to this business of 'Ah, in my day!', her son-in-law answered her, in an access of courage: 'Do you mean in Don Amadeo's time?', a tremendous row arose which it is better not to recall. From that time on, whenever Father told the incident to his cousin and office colleague Jaime Collado, who was both his great friend and his comforter, he always referred to it as 'the revolution'.

After a while when all of them rested almost in silence, the eldest child stood up suddenly and said:

'Ow!'

He would have liked to have said:

'Look, there's a man selling lemonade!'

But the fact is that only a groan escaped him. The stone on which he had sat down was covered with resin and the little lad, as he got up, had felt a tweak. The others,

demás, menos doña Adela, se fueron también levantando; todos estaban perdidos de resina.

Doña Encarnación se encaró con su marido:

— ¡Pues sí que has elegido un buen sitio! Esto me pasa a mí por dejaros ir delante, ¡nada más que por eso!

El cabeza de familia procuraba templar gaitas:

— Bueno, mujer, no te pongas así; ya mandaremos la ropa al tinte.

— ¡Qué tinte ni qué niño muerto! ¡Esto no hay tinte que lo arregle!

Doña Adela, sentada todavía, decía que su hija tenía razón, que eso no lo arreglaba ningún tinte y que el sitio no podía estar peor elegido.

— Debajo de un pino — decía —, ¿qué va a haber? ¡Más resina!

Mientras tanto, el vendedor de gaseosas se había acercado a la familia.

— ¡Hay gaseosas, tengo gaseosas! Señora — le dijo a doña Adela —, ahí se va a poner usted buena de resina.

El cabeza de familia, para recuperar el favor perdido, le preguntó al hombre:

— ¿Están frescas?

— ¡Pché! Más bien del tiempo.

— Bueno, déme cuatro.

Las gaseosas estaban calientes como caldo y sabían a pasta de los dientes. Menos mal que la romería ya estaba, como quien dice, al alcance de la mano.

*

La familia llegó a la romería con la boca dulce; entre la gaseosa y el polvo se suele formar en el paladar un sabor muy dulce, un sabor que casi se puede masticar como la mantequilla.

La romería estaba llena de soldados; llevaban un mes haciendo prácticas por aquellos terrenos, y los jefes, el día de la romería, les habían dado suelta.

— Hoy, después de teórica — había dicho cada sargento —, tienen ustedes permiso hasta la puesta del sol.

less Doña Adela, got up too; they were all covered with resin.

Doña Encarnación looked straight at her husband:

'Well you've really chosen a nice spot! This is what I get for letting you go on ahead, just for that!'

Father tried to resolve the situation philosophically:

'All right, dear, don't be like that; we'll send the clothes to the cleaner's.'

'Cleaner's, don't make me laugh. There's no cleaner's that can fix this!'

Doña Adela, still sitting down, said that her daughter was right, that no cleaner's would fix that and that the spot could not have been worse chosen.

'Under a pine tree,' she said, 'what will there be? Resin of course!'

Meanwhile, the lemonade-seller had come up to the family.

'Lemonade, lemonade for sale! Madam,' he said to Doña Adela, 'over there you're going to get nicely covered in resin.'

Father, to recover lost favour, asked the man:

'Are they cold?'

'Tst! Colder than the weather is.'

'Right, give me four.'

The lemonades were warm as broth and tasted of tooth-paste. Just as well that the romería was, as they say, at hand.

*

The family arrived at the romería with sweet mouths; lemonade and dust combined usually form on the palate a very sweet taste, a taste which can almost be chewed like butter.

The romería was crowded with soldiers; they had been training for a month in that district, and their superiors, the day of the romería, had given them leave.

'Today, after theory,' each sergeant had said, 'you have leave until sunset. Drunkenness and causing trouble with

Se prohíbe la embriaguez y el amor bronca con los pobanos. La vigilancia tiene órdenes muy severas sobre el mantenimiento de la compostura. Orden del coronel. Compañías, ¡arm...!

Los soldados, efectivamente, eran muchos; pero por lo que se veía, se portaban bastante bien. Unos bailaban con las criadas, otros daban conversación a alguna familia con buena merienda y otros cantaban, aunque fuese con acento andaluz, una canción que era así:

*Adiós, Pamplona,²⁴
Pamplona de mi querer,
mi querer.
Adiós, Pamplona,
cuando te volveré a ver.*

Eran las viejas canciones de la guerra civil, que ellos no hicieron porque cuando lo de la guerra civil tenían once o doce años, que se habían ido transmitiendo, de abuela en quinta, como los apellidos de padres a hijos. La segunda parte decía:

*No me marcho por las chicas,
que las chicas guapas son,
guapas son.
Me marcho porque me llaman
a defender la Nación.*

Los soldados no estaban borrachos, y a lo más que llegaban, algunos que otros, era a dar algún traspies, como si lo estuvieran.

La familia se sentó a pocos metros de la carretera, detrás de unos puestos de churros y rodeada de otras familias que cantaban a gritos y se reían a carcajadas. Los niños jugaban todos juntos revolcándose sobre la tierra, y de vez en cuando alguno se levantaba llorando, con un rasponazo en la rodilla o una pequeña descabeladura en la cabeza.

Los niños de doña Encarnación miraban a los otros niños con envidia. Verdaderamente, los niños del montón,

the civilians is forbidden. The military police have very strict orders about maintaining discipline. Colonel's order. Di... smiss!

The soldiers, indeed, were many; but from what could be seen, they were behaving fairly well. Some were dancing with housemaids, others chatted up families with appetizing picnics and others sang, although it was with an Andalusian accent, a song which went like this:

*Farewell Pamplona,
Pamplona of my love,
my love.
Farewell Pamplona,
when shall I see you again?*

They were the old songs from the Civil War, which they had not fought in because in the days of the Civil War they were eleven or twelve, songs which had been passed on and on, from one year's intake to the next, like surnames from fathers to sons. The second part went:

*I'm not going away because of the girls,
for the girls are pretty,
are pretty.
I'm going away because they're calling me
to defend the Nation.*

The soldiers were not drunk, and the furthest they went, some of them, was to stumble occasionally as if they were.

The family sat down a few metres away from the road, behind some doughnut stalls, surrounded by other families who were singing lustily and laughing loudly. The children were playing all together rolling around on the ground, and from time to time one of them would get up crying, with a scratch on his knee or a small cut on his head.

Doña Encarnación's children looked at the other children with envy. Truly, the common children, the children whom

Los niños a quienes sus familias les dejaban revolcarse por el suelo, eran unos niños felices, triscadores como cabras libres como los pájaros del cielo, que hacían lo que les daba la gana y a nadie le parecía mal.

Luisito, después de mucho pensarlo, se acercó a su madre, zalamero como un perro cuando meneá la cola:

Mamá, ¿me dejas jugar con esos niños?

La madre miró para el grupo y frunció el ceño:

¿Con esos bárbaros? ¡No hablar! Son todos una partida de cafres.²⁵

Después, doña Encarnación infló el papo²⁶ y continuó:

Y además, no sé cómo te atreves ni a abrir la boca después de como te has puesto el pantalón de resina. ¡Vergüenza debiera darte!

El niño, entre la alegría de los demás, se azaró de estar triste y se puso colorado hasta las orejas. En aquellos momentos sentía hacia su madre un odio infinito.

La madre volvió a la carga:

— Ya te compró tu padre una gaseosa. ¡Eres insaciable!

El niño empezó a llorar por dentro con una amargura infinita. Los ojos le escocían como si los tuviese quemados, la boca se le quedó seca y nada faltó para que empezase a llorar, también por fuera, lleno de rabia y de desconsuelo.

Algunas familias precavidas habían ido a la romería con la mesa de comedor y seis sillas a cuestas. Sudaron mucho para traer todos los bártulos y no perder a los niños por el camino, pero ahora tenían su compensación y estaban cómodamente sentados en torno a la mesa, merendando o jugando a la brisca²⁷ como en su propia casa.

Luisito se distrajo mirando para una de aquellas familias y, al final, todo se le fue pasando. El chico tenía buen fondo y no era vengativo ni rencoroso.

Un cojo, que enseñaba a la caridad de las gentes un amón bastante asqueroso, pedía limosna a gritos al lado

their families allowed to roll around on the ground, were happy children, frisky as goats, free as the birds in the sky, who did what they wanted to and nobody minded.

Luisito, after thinking it over a great deal, came up to his mother, wheedling like a dog when it wags its tail:

'Mummy, will you let me play with those children?'

Mother looked towards the group and frowned:

'With those savages? Don't even think of it! They're a lot of street arabs.'

Then Doña Encarnación got up steam and went on:

'And besides, I don't know how you dare even open your mouth after the way you covered your trousers with resin. You ought to be ashamed!'

The child, amongst the gaiety of the others, was upset at being sad and became red up to the ears. During those moments he felt towards his mother infinite hate.

Mother went at it again:

'Your father already bought you a lemonade. You're insatiable!'

The child began to weep inwardly with infinite bitterness. His eyes smarted as if they had been burnt, his mouth became dry and it was enough to make him begin to cry, outwardly too, full of rage and sorrow.

Some thoughtful families had gone to the *romería* with the dining-room table and six chairs on their backs. They sweated a great deal in order to bring all their belongings and not to lose the children along the road, but now they had their compensation and were sitting comfortably round the table, eating or playing cards as if in their own home.

Luisito amused himself looking at one of those families and, in the end, he got over it all. The lad had a good nature and was not vindictive or spiteful.

A cripple, who was displaying to people's charity a rather filthy stump, was shouting for alms beside a cake stall; from

de un tenderete de rosquillas; de vez en vez caía alguna pieza y entonces el cojo se la tiraba a la rosquillera.

— ¡Eh! — le gritaba —. ¡De las blancas!

Y la rosquillera, que era una tía^a gorda, picada de viruela, con los ojos pitañosos y las carnes blandengues y mal sujetas, le echaba por los aires una rosquilla blanca como la nieve vieja, sabrosa como el buen pan del hambre y dura como el pedernal. Los dos tenían bastante buen tino.

Un ciego salmodiaba plegarias a Santa Lucía en un rincón del toldo del tiro al blanco, y una gitana joven, bella y descalza, con un niño de días al pecho y otro, arrugoncete, colgado de la violenta saya de lunares, ofrecía la buena ventura por los corros.

Un niño de seis o siete años cantaba flamenco acompañándose con sus propias palmas, y un vendedor de pitos atronaba la romería tocando el no me mates con tomate, mátame con bacalao.

— Oiga, señor, ¿también se puede tocar una copita de ojen?

Doña Encarnación se volvió hacia el hijo hecha un basilisco:

— ¡Cállate, bobo! ¡Que pareces tonto! Naturalmente que se puede tocar; ese señor puede tocar todo lo que le dé la real gana.

El hombre de los pitos sonrió, hizo una reverencia y siguió paseando, parsimoniosamente, para arriba y para abajo, tocando ahora lo de la copita de ojen para tomar con café.

El cabeza de familia y su suegra, doña Adela, decidieron que un día era un día y que lo mejor sería comprar unos churros a las criaturas.

— ¿Cómo se les va a pedir que tengan sentido a estas criaturitas? — decía doña Adela en un raptó de ternura y de comprensión.

— Claro, claro . . .

Luisito se puso contento por lo de los churros, aunque

time to time a five-centimo piece fell to him and then the cripple would throw it to the cake-seller.

'Eh!', he would shout to her. 'One of the white ones!'

And the cake-seller, who was a fat old woman, riddled with pock marks, with bleary eyes and flabby, ill-contained flesh, would throw to him through the air a cake white as old snow, tasty as the good bread of hunger and hard as flint. They were both fairly good shots.

A blind man intoned prayers to Santa Lucía in a corner of the target-shooting tent, and a young gypsy girl, beautiful and barefoot, with a child a few days old at her breast and another, pot-bellied, hanging on to her violent spotted skirt, was offering to tell fortunes among the groups of people.

A six or seven year old child was singing flamenco accompanying himself with his own clapping, and a whistle-seller was stunning the *romería* playing the tune 'don't kill me with tomato, kill me with cod'.

'Please, sir, is it possible to play "a glass of brandy" too?'

Doña Encarnación turned towards the boy very angrily:

'Shut up, you fool! You must be stupid! Of course it's possible to play it; that gentleman can play anything he feels like.'

The man with the whistles smiled, bowed and went on walking around, parsimoniously, up and down, now playing that tune 'the glass of brandy to be taken with coffee'.

Father and his mother-in-law, Doña Adela, decided that a day out was a day out and that the best thing would be to buy some doughnuts for the children.

'How can we expect the kiddies to understand?', Doña Adela said in an access of tenderness and comprehension.

'Of course, of course . . .'

Luisito was pleased about the doughnuts, although he

cada vez entendía menos todo lo que pasaba. Los demás niños también se pusieron muy alegres.

Unos sold: dos pasaron cantando:

*Y si no se le quitan bailando
los dolores a la tabernera,
y si no se le quitan bailando,
dejáila, dejáila que se muera.*

Unos borrachos andaban a patadas con una bota vacía, y un corro de flacos veraneantes de ambos sexos cantaban a coro la siguiente canción:

*Si soy como soy y no como tú quieres
qué culpa tengo yo de ser así.*

Daba pena ver con qué seriedad se aplicaban a su estupidez.

Cuando la familia se puso en marcha, en el camino de vuelta al pueblo, el astro rey²² se complacía en teñir de color de sangre unas nubecitas alargadas que había allá lejos, en el horizonte.

*

La familia, en el fondo más hondo de su conciencia, se daba cuenta de que en la romería no lo había pasado demasiado bien. Por la carretera abajo, con la romería ya a la espalda, la familia iba desinflada y triste como un viejo acordeón mojado. Se había levantado un gris fresquito, un airecillo serrano que se colaba por la piel, y la familia, que formaba ahora una piña compacta, caminaba en silencio, con los pies cansados, la memoria vacía, el pelo y las ropas llenos de polvo, la ilusión defraudada, la garganta seca y las carnes llenas de un frío inexplicable.

A los pocos centenares de pasos se cerró la noche sobre el camino: una noche oscura, sin luna, una noche solitaria y medrosa como una mujer loca y vestida de luto que vague por los montes. Un lobo silbaba, pesadamente, desde el bosquecillo de pinos, y los murciélagos volaban, como atontados, a dos palmos de las cabezas de los

understood less and less what was going on. The other children became very gay too.

Some soldiers passed by singing:

*And if dancing doesn't cure her
cure the barmaid of her woes,
and if dancing doesn't cure her,
leave her alone and let her die.*

Some drunks were kicking an empty wineskin along, and a group of puny holiday-makers of both sexes were singing in chorus the following song:

*If I am as I am and not as you want
how can I help being that way.*

It was painful to see with what seriousness they applied themselves to their foolishness.

When the family set off, on the road back to the village, the sun was enjoying dyeing to the colour of blood some elongated little clouds that there were far off, on the horizon.

*

The family, in the deepest depths of its conscience, realized that at the *romería* they had not had too good a time. Down along the road, with the *romería* already behind them, the family went deflated and sad like a damp old accordion. A cold sharp wind had blown up, a mountain wind which penetrated the skin, and the family, which now formed a compact cluster, walked along in silence, with their feet tired, their memories empty, their hair and clothes covered with dust, their illusions cheated, their throats dry and their flesh full of an inexplicable coldness.

A few hundred paces further on, night closed in over the road: a dark moonless night, a dreadful, lonely night like a mad woman dressed in black wandering over the countryside. An owl hooted, gloomily, from the pinewood, and the bats were flying, as if crazed, two hand-breadths above the walkers' heads. An occasional bicycle or horse overtook, at

cuán antes. Alguna bicicleta o algún caballo adelantaban, de trecho en trecho, a la familia, y al sordo y difuso rumor de la romería había sucedido un silencio tendido, tan sólo roto, a veces, por unas voces lejanas de bronca o de jolgorio.

Luisito, el niño mayor, se armó de valentía y habló:

— Mamá.

— ¿Qué?

— Me canso.

— ¡Aguántate! También nos cansamos los demás y nos aguantamos. ¡Pues estaría bueno!

El niño, que iba de la mano del padre, se calló como se calló su padre. Los niños, en esa edad en que toda la fuerza se les va en crecer, son susceptibles y románticos; creen, confusamente, un mundo bueno, y no entienden nada de todo lo que pasa a su alrededor.

El padre le apretó la mano.

— Oye, Encarna, que me parece que este niño quiere hacer sus cosas.

El niño sintió en aquellos momentos un inmenso cariño hacia su padre.

— Que se espere a que lleguemos a casa; éste no es sitio. No le pasará nada por aguantarse un poco; ya verás como no revienta. ¡No sé quién me habrá metido a mí a venir a esta romería, a cansarnos y a ponernos perdidos!

El silencio volvió de nuevo a envolver al grupo. Luisito, aprovechándose de la oscuridad, dejó que dos gruñidos y amargos lagrimones le rodasen por las mejillas. Iba triste, muy triste y se tenía por uno de los niños más desgraciados del mundo y por el más infeliz y desdichado, sin duda alguna, de toda la colonia.

Sus hermanos, arrastrando cansinamente los pies por la polvorienta carretera, notaban una vaga e imprecisa sensación de bienestar, mezcla de crueldad y de compasión, de alegría y de dolor.

La familia, aunque iba despacio, adelantó a una pareja de enamorados, que iba aún más despacio todavía.

certain points, the family, and the dull, diffuse noise of the *romería* was succeeded by a blanket silence, broken only, at times, by some distant voices of dispute or merriment.

Luisito, the eldest child, armed himself with courage and spoke:

'Mummy.'

'What?'

'I'm getting tired.'

'You'll have to put up with it! We're getting tired too and we're putting up with it. What next?'

The child, who was walking along holding his father's hand, was quiet just as his father was quiet. Children, at that age when all their strength goes in growing, are impressionable and romantic; they wish dimly for a good world, and understand nothing of what happens around them.

His father squeezed his hand.

'Listen, Encarna, I think this child wants to do his business.'

The child felt in those moments a huge affection towards his father.

'Let him wait until we get back home; this is no place. It won't hurt him to carry on a bit; he won't burst, you'll see. I don't know who induced me to go to this *romería*, to tire ourselves out and to get ourselves dirty.'

Silence enveloped the group again. Luisito, taking advantage of the darkness, let two large bitter tears roll down his cheeks. He was sad, very sad and considered himself one of the most miserable children in the world, and the most unfortunate and unhappy, without any doubt, on the whole housing estate.

His brothers and sisters, wearily dragging their feet along the dusty road, experienced a vague, undefined feeling of well-being, a mixture of cruelty and compassion, happiness and pain.

The family, although they were walking slowly, overtook a courting couple, who were going even more slowly still.

Dona Adela se puso a rezongar en voz baja diciendo que aquello no era más que frescura, desvergüenza y falta de principios. Para la señora era recusable todo lo que no fuera el mirvana o la murmuración, sus dos ocupaciones favoritas.

Un perro aullaba, desde muy lejos, prolongadamente, mientras los grillos cantaban, sin demasiado entusiasmo, entre los sembrados.

A fuerza de andar y andar, la familia, al tomar una curva que se llamaba el Recordo del Cura, se encontró cerca ya de las primeras luces del pueblo. Un suspiro de alivio sonó, muy bajo, dentro de cada espíritu. Todos, hasta el cabeza de familia, que al día siguiente, muy temprano, tendría que coger el tren camino de la capital y de la oficina, notaron una alegría inconfesable al encontrarse ya tan cerca de casa; después de todo, la excursión podía darse por bien empleada sólo por sentir ahora que ya no faltaban sino minutos para terminarla.

El cabeza de familia se acordó de un chiste que sabía y se rió. El chiste lo había leído en el periódico, en una sección titulada, con mucho ingenio, «El humor de los demás»: un señor estaba de pie en una habitación pegándose martillazos en la cabeza y otro señor que estaba sentado le preguntaba: «Pero, hombre, Peters, ¿por qué se pega usted esos martillazos?», y Peters, con un gesto beatífico, le respondía: «Ah, si viese usted lo a gusto que quedo cuando paro!»

En la casa, cuando la familia llegó, estaban ya las dos criadas, la Nico y la Estrella, preparando la cena y trajinando de un lado para otro.

— ¡Hola, señorita! ¿Lo han pasado bien?

Doña Encarnación hizo un esfuerzo.

— Sí, hija; muy bien. Los niños la han gozado mucho. ¡A ver, niños! — cambió —, ¡quitáos los pantalones, que se váis a ponerlo todo perdido de resina!

La Estrella, que era la niñera — una chica peripuesta y pírpíreta, con los labios y las uñas pintados y todo el traje de una señorita de conjunto sin contrato que quiso

Dona Adela started to grumble in a low voice saying that that was simply insolence, shamelessness and lack of morals. For the lady everything which was not mirvana or gossip, her two favourite occupations, was exceptionable.

A dog howled, from very far away, protractedly, while the crickets chirruped, without too much enthusiasm, among the fields.

By dint of walking and walking, the family, taking a bend which was called Curate's Corner, found itself close now to the first lights of the village. A sigh of relief was heard, quite soft, within each heart. All of them, even father, who very early the following day would have to catch the train back to the capital and the office, felt an inadmissible happiness at finding themselves already so near home; after all, the outing could be considered profitable solely because of the feeling now that only minutes were needed to complete it.

Father remembered a joke he knew and smiled to himself. He had read the joke in a newspaper, in a section entitled, with great wit, 'Other people's humour': a gentleman was standing in a room hitting himself on the head with a hammer and another gentleman who was sitting down was asking him: 'But Peters, why are you hitting yourself with that hammer?', and Peters, with a beatific expression, answered him: 'Ah, if you knew how good I feel when I stop!'

The two maids, Nico and Estrella, were already in the house when the family arrived, preparing dinner and coming and going, hither and thither.

'Hello, madam! Did you have a good time?'

Doña Encarnación made an effort.

'Yes, my dear, a very good time. The children enjoyed it greatly. Right, children!' — her tone altered — 'take your pants off otherwise you'll get resin all over everything!'

Estrella, who was the nurse — a smart neat girl, with her lips and her nails painted and all the air of a chorus girl without a contract who resolved to take a summer holiday

Doña Adela se puso a rezongar en voz baja diciendo que aquello no era más que frescura, desvergüenza y falta de principios. Para la señora era inexcusable todo lo que se fuera el nirvana o la murmuración, sus dos ocupaciones favoritas.

Con un perro aullaba, desde muy lejos, protractadamente, mientras los grillos cantaban, sin demasiado entusiasmo, entre los sembrados.

A fuer de andar y andar, la familia, al tomar una curva que se llamaba el Recodo del Cura, se encontró ya con ya de las primeras luces del pueblo. Un suspiro de alivio sonó, muy bajo, dentro de cada espíritu. Todos, hasta el cabeza de familia, que al día siguiente, muy temprano, tendría que coger el tren camino de la capital y de la oficina, notaron una alegría inconfesable al encontrarse ya tan cerca de casa; después de todo, la excursión podía darse por bien empleada sólo por sentir ahora que ya no faltaban sino minutos para terminarla.

El cabeza de familia se acordó de un chiste que sabía y se contó. El chiste lo había leído en el periódico, en una sección titulada, con mucho ingenio, «El humor de los demás»: un señor estaba de pie en una habitación pegándose martillazos en la cabeza y otro señor que estaba sentado le preguntaba: «Pero, hombre, Peters, ¿por qué se pega usted esos martillazos?», y Peters, con un gesto beatífico, le respondía: «Ah, si viese usted lo a gusto que quedo cuando paro!»

En la casa, cuando la familia llegó, estaban ya las dos criadas, la Nico y la Estrella, preparando la cena y trajinando de un lado para otro.

— ¡Hola, señorita! ¿Lo han pasado bien?

Doña Encarnación hizo un esfuerzo.

— Sí, hija; muy bien. Los niños la han gozado mucho. ¡Ay, ver, niños! — cambió —, ¡quitaos los pantalones, que así más a ponerlo todo perdido de resina!

La Estrella, que era la niñera — una chica peripuesta y píjara, con los labios y las uñas pintados y todo el aire de una señorita de conjunto sin contrato que quiso

Doña Adela started to grumble in a low voice saying that that was simply insolence, shamelessness and lack of morals. For the lady everything which was not nirvana or gossip, her two favourite occupations, was exceptional.

A dog howled, from very far away, protractedly, while the crickets chirruped, without too much enthusiasm, among the fields.

By dint of walking and walking, the family, taking a bend which was called Curate's Corner, found itself close now to the first lights of the village. A sigh of relief was heard, quite soft, within each heart. All of them, even father, who very early the following day would have to catch the train back to the capital and the office, felt an inadmissible happiness at finding themselves already so near home; after all, the outing could be considered profitable solely because of the feeling now that only minutes were needed to complete it.

Father remembered a joke he knew and smiled to himself. He had read the joke in a newspaper, in a section entitled, with great wit, 'Other people's humour': a gentleman was standing in a room hitting himself on the head with a hammer and another gentleman who was sitting down was asking him: 'But Peters, why are you hitting yourself with that hammer?', and Peters, with a beatific expression, answered him: 'Ah, if you knew how good I feel when I stop!'

The two maids, Nico and Estrella, were already in the house when the family arrived, preparing dinner and coming and going, hither and thither.

'Hello, madam! Did you have a good time?'

Doña Encarnación made an effort.

'Yes, my dear, a very good time. The children enjoyed it greatly. Right, children!' — her tone altered — 'take your pants off otherwise you'll get resin all over everything!'

Estrella, who was the nurse — a smart neat girl, with her lips and her nails painted and all the air of a chorus girl without a contract who resolved to take a summer holiday

— tranquilizar y reponerse un poco —, se encargó de que los niños obedecieran.

Los niños, en pijama y bata, cenaron y se acostaron. Como estaban rendidos se durmieron en seguida. A la hija de la avispa, a la Encarnita, ya le había pasado el dolor; ya casi ni tenía hinchada la picadura.

El cabeza de familia, su mujer y su suegra cenaron a renglón seguido de acostarse los niños. Al principio de la cena hubo cierto embarazoso silencio; nadie se atrevía a ser quien primero hablase: la excursión a la romería estaba demasiado fija en la memoria de los tres. El cabeza de familia, para distraerse, pensaba en la oficina; tenía entre manos un expediente para instalación de nueva industria, muy entretenido: era un caso bonito, incluso de cierta dificultad, en torno al que giraban intereses muy considerables. Su señora servía platos y fruncía el ceño para que todos se diesen cuenta de su mal humor. La suegra suspiraba profundamente entre sorbo y sorbo de Vichy.

— ¿Quieres más?

— No, muchas gracias; estoy muy satisfecho.

— ¡Qué fino te has vuelto!

— No, mujer; como siempre . . .

Tras otro silencio prolongado, la suegra echó su cuarto a espadas: "1"

— Yo no quiero meterme en nada, allá vosotros; pero yo siempre os dije que me parecía una barbaridad grandísima meter a los niños semejante caminata en el cuerpo. "2"

La hija levantó la cabeza y la miró; no pensaba en nada. El yerno bajó la cabeza y miró para el plato, para la rueda de pescadilla frita; empezó a pensar, procurando fijar bien la atención, en aquel interesante expediente de instalación de nueva industria.

Sobre las tres cabezas se mecía un vago presentimiento de tormenta . . .

and relax a bit — took care that the children obeyed.

The children, in pyjamas and dressing gowns, had their supper and went to bed. As they were tired out they went to sleep immediately. The girl with the wasp sting, Encarnita, was no longer in pain; the sting was almost not even swollen any more.

Father, his wife and his mother-in-law had dinner immediately after the children had gone to bed. At the beginning of dinner there was a certain awkward silence; nobody dared to be the one who spoke first: the outing to the *romería* was too fixed in the memory of the three of them. Father, to amuse himself, thought about the office; he had in hand a file on the installation of a new industry, a very fascinating one: it was a nice case, even of some difficulty, about which very considerable interests revolved. His wife was serving dishes and frowning so that all of them should be sensible of her bad mood. Mother-in-law was sighing deeply between sips of Vichy water.

'Do you want any more?'

'No, thank you very much; I am very satisfied.'

'How refined you've become!'

'No, dear; just as usual.'

After another prolonged silence, mother-in-law butted in:

'I don't want to meddle in anything, that's your business; but I always told you that it seemed to me extremely silly to make the children trek so far.'

Her daughter lifted her head and looked at her; she was not thinking about anything. Her son-in-law lowered his head and looked at his plate, at the ring of fried hake; he began to think, trying to fix his attention properly, about that interesting file on the installation of a new industry.

Above their three heads the vague foreboding of a storm was flickering . . .

THE ROMERÍA (Cela)

1. These are primarily religious processions with their attendant merry-making. They can also be, as here, festive occasions without a religious excuse, a sort of loosely organized local fair.
2. 'to make themselves into tongues', with talking so much.
3. 'When arrived every year visitors from many leagues (p. 11). Spanish inversion, common and sometimes obligatory in relative and dependent clauses, is not often easy to reproduce in English: similar necessary alterations in word order are made throughout the story.
4. A direct translation is not possible, for while 'paterfamilias' is particularly pompous in English, it has not the same social overtones. 'Father' captures more of the middle-class atmosphere which is mocked so harshly.
5. An indefinite antecedent is often feminine in Spanish; *sonada* is equivalent to 'noised abroad'.
6. This (deliberately weak) pun is not translatable as such; *estar frito* means both 'to be fried' and 'to be impatient'.
7. 'His own', 'his people'; this has the same overtones as 'paterfamilias' (see note 4).
8. Lit., 'the man who roasted the lard' - a proverbial figure whose role it is to act as a favourable term of reference when a stupid word or deed is being criticized.
9. 'With which, taking it out, ...' English relies less on relative pronouns of this nature.
10. The mythological basilisk or cockatrice, whose glance could kill a man, still appears in this idiom: 'turned into a cockatrice'.
11. Lit., 'a fat bitch': a ten-centimo piece; a five-centimo piece can be known as *una para chica*.
12. 'More as much as another and the house unswept'; the proverb is usually found in the following longer form: '*Hágamos esta cama; hagase, haga, y nadie comenzaba; unos por otros y la casa sin barrer*' - 'Let's make this bed, may it be made, may it, and nobody began', etc. Cela of course is not offering the proverb a literal explanation but hinting at the absurdity of the *deber de ser*.

13. The main ingredients are cooked pork and beans - i.e. just the opposite of what father prefers in the summer.
14. 'But she did not have a great air of hearing that which is called a truth like a house'; the important thing here is Cela's sardonic tone, achieved partly by excessive periphrasis.
15. In this phrase the original sense of 'the sixth hour' can still be felt.
16. lit., 'a young cockerel'.
17. Strictly speaking, *seguita* in the singular would be more correct.
18. A Mexican song; Cela is not sincere in his praise of their versatility (see note 24); the word is supposed to derive from the French *maillage*.
19. These two proverbs are literally 'in face of what is done, courage' and 'barley on the tail of the dead donkey'; in the second, the idea is that once an animal has died no amount of food will revive it.
20. King Amadeo of Savoy ruled from 1870 to 1873, after the dethronement of Isabel of Bourbon in 1868.
21. i.e. handkerchief for crying into (*lágrimas* - 'tears').
22. lit., 'to pacify bagpipes', i.e. to calm an angry and noisy person by means of skilful and wise observation.
23. lit., 'what cleaners nor what dead child!'; this formula and its variations ('... *ni qué alforja*' etc.) is used to express impatience with a stupid suggestion.
24. Pamplona is of course in the north of Spain and such a song would sound odd sung with an Andalusian accent.
25. lit., 'they're all a gang of Kafirs'.
26. lit., 'she puffed up her gizzard' as a bird would do when excited.
27. A game in which three cards are dealt initially to each player, trumps being shown by a card left exposed on top of the pack.
28. See note 6 of 'The Budget'.
29. *astro rey*: lit., 'king star'.
30. lit., 'that would be fine then', i.e. if everyone gave in to their fatigue.
31. 'Put her ha'penny on spades', 'made her bid', and so 'intervened forcefully'.
32. lit., 'to put such a hike into the children's bodies'.